

TIRO FEDERAL

El relato de su historia en la memoria de sus vecinos

Mabel Cernadas

Josè Marcilese

Alejandro Suárez

Bahía Blanca / marzo 2008

Cernadas, Mabel

Tiro Federal : su historia en la memoria de sus vecinos / Mabel Cernadas ; José Marcilese ; Alejandro Suarez. - 1a ed. - Bahía Blanca : el autor, 2008.

85 p. ; 15x17 cm.

ISBN 978-987-05-5189-8

1. Historia Regional. I. Marcilese, José II. Suarez, Alejandro III. Título

CDD 982.12

Rector

Dr. Guillermo Crapiste

Secretaría General de Cultura y Extensión Universitaria

Lic. Claudia Legnini

Subsecretario de Cultura

Arq. Juan Carlos Pascale

Director del Archivo de la Memoria

Dra. Mabel Cernadas de Bulnes

Coordinador del Proyecto Barrios

Dr. José Marcilese

Agradecimientos

Hemeroteca de la Biblioteca Rivadavia.

Agrimensora Ana Aduriz, Dirección de Catastro. Municipalidad de Bahía Blanca.

Señora Mirta Olivera, Presidenta de la Sociedad de Fomento y Cultura del barrio Tiro Federal.

Señora Paola Borroni, Secretaria de la Sociedad de Fomento y Cultura del barrio Tiro Federal.

Comisión de Festejos por el Centenario de la Escuela n° 9 “General Manuel Belgrano”.

Señora Isabel Beltrame, Directora de la EGB 9 “General Manuel Belgrano”.

Señora Nidia López.

Señor Francisco Giamberlucca.

Arturo Giolitti.

José Magaz.

Luis Rodríguez.

Y especialmente a los entrevistados

Magdalena Bonavitta, Francisco Bonomo, Juan José Carabillo, Vilma Carabillo, Federico Ermida, Mario Fazio, Betty Giusti de Ponte, Roberto Martini, Blanca Ester Mazza, Víctor Hugo Paradisi, María Antonia Piro, Luis Pedro Ponte, Martiniano Puccinelli, José Signori.

Introducción

“La vida de uno no es lo que sucedió, sino lo
que uno recuerda y cómo lo recuerda”

Gabriel García Márquez

Durante los años 2005 y 2006 el Archivo de la Memoria, creado en 1998 dentro de la Secretaría General de Cultura y Extensión Universitaria de la UNS, llevó adelante el proyecto de extensión cultural “La recuperación de las memorias barriales: una forma de reafirmar la identidad y la cultura local”. El mismo fue financiado por la Secretaria de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y tuvo como finalidad abordar el estudio de la historia de algunos de los barrios más antiguos de Bahía Blanca (Villa Mitre, Barrio Noroeste, Bella Vista, Barrio San Martín, Tiro Federal y La Falda) a través de los relatos de sus habitantes.

La iniciativa se concretó mediante la grabación de las voces de vecinos pertenecientes a los barrios antes mencionados con la intención de rescatar el mundo de sus vivencias, sentimientos y experiencias.

Este cuadernillo se conformó a partir del relato de un grupo de vecinos del barrio Tiro Federal, que abrieron las puertas de sus casas y compartieron sus memorias para que ellas quedasen registradas. Por lo que no constituye sino solo un conjunto de testimonios e imágenes que dan cuenta, a veces de manera

fragmentaria y hasta contradictoria, de circunstancias y procesos por los que atravesó la barriada desde sus orígenes hasta la actualidad.

Esta labor encuentra un posible justificación en el hecho que toda comunidad barrial tiene su propia historia y presenta una compleja y polifacética realidad cultural, laboral, de relaciones sociales y económicas, etc., susceptible de ser rescatada, y preservada mediante el registro de la información que brindan los vecinos, quienes muchas veces aportan información que no está documentada por otro tipo de fuentes o si lo están ofrecen otra visión de los acontecimientos.

Consideramos que la memoria como capacidad de conservar determinadas informaciones, remite ante todo a un complejo de funciones psíquicas con el auxilio de las cuales el hombre está en condiciones de actualizar impresiones e información del pasado, de comprender y producir ideas, transmitir experiencias y definirse a si mismo. Esta memoria se refleja en un relato, que implica intercambio, transmisión, interpretación, orden y selección de las experiencias. Así la narración de una persona, al igual que el entrevistado que elabora y transmite sus recuerdos responde a su doble condición de sujeto individual y sujeto colectivo.

De ese modo, el recuerdo colectivo presupone y se constituye a partir de la evocación individual. Sin la presencia de ambos resulta impensable la formación de la conciencia y por lo tanto de la “memoria colectiva histórica”. (Aleka Boutzouvi, “Individuali-

dad y conciencia histórica”, en Historia y fuente oral, N°5, agosto de 1999). Precisamente es esta memoria colectiva histórica la que nos interesa rescatar, es decir, el conjunto de narraciones individuales que entrelazados se organizan en un relato común, el del barrio como una totalidad.

Por otra parte, “un proyecto de historia oral nos brinda la oportunidad de responder preguntas acerca del pasado de la comunidad” (Laurie Mercier and Madeline Buckendorf, Using oral history in community history projects, Oral History Association, New York, 1992), que de otra forma no encontrarían respuestas. Esto se debe a que por lo general en las zonas periféricas de la ciudad no encontramos archivos que resguarden información y documentación sobre el pasado de cada sector. En tanto que las publicaciones periodísticas bahienses solo abordan parcialmente el devenir cotidiano de los barrios y cuando lo hacen no reflejan la vida cotidiana y la dinámica social y económica de cada sector, aspectos que si se encuentran ampliamente presentes en los relatos orales. De manera que la posibilidad de registrar relatos de los vecinos se constituye en una alternativa casi imprescindible al momento de conocer la evolución de las barriadas.

La intención de esta publicación es brindar a las instituciones educativas del barrio la posibilidad de contar con un conjunto de relatos de vecinos, que por su edad o actividad, puedan testimoniar acerca del pasado de la comunidad. En especial porque una de las posibilidades que brindan este tipo de registros para

los docentes es poder enseñar historia a través de sus protagonistas, no solo de los reconocidos o notorios, sino de vecinos que conviven diariamente con los alumnos. A este respecto debe recordarse la afirmación de Dora Schwarzstein: “Las historias particulares de personas reales que se recogen en las entrevistas sirven como punto de referencia para llegar a construir una visión de la sociedad y de procesos del pasado que trascienden su propia vida y la de la comunidad de la que son parte” (Dora Schwarzstein, Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001).

La presente publicación busca constituir un recurso alternativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el área de las ciencias sociales, tanto para la Educación General Básica (EGB) como para ciertas asignaturas del nivel Polimodal, que incluso contemplan en sus contenidos básicos la utilización de testimonios orales como una posibilidad para construir la historia local y para abordar la historia nacional.

Dra. Mabel Cernadas

Lic. Alejandro Suárez

Lic. José Marcilese

Breve reseña histórica del barrio

Incierto es el origen del barrio Tiro Federal, aunque se ha adoptado como fecha de su nacimiento el 28 de agosto, día de la fundación del Polígono del Club Tiro Federal de la ciudad de Bahía Blanca, allá por el año 1897.

Sin lugar a dudas los primeros pasos de la barriada son anteriores, y podrían rastrearse junto con la llegada del ferrocarril en el año 1884, incluso antes si se tiene en cuenta que los sectores lindantes a cursos de agua, desde tiempos inmemoriales, son los lugares propicios para el asentamiento de comunidades. El vado que se formaba en el arroyo Napostá con la intersección de la actual calle Azara, permitía el paso de carretas y carros que transportaban productos hacia la estación de trenes. Es precisamente en este lugar donde se asentaron los primeros habitantes tirenses. Con el correr de los años ese mismo vado se transformará en el 'balneario' del barrio.

El tiempo transcurría y merced al impulso del modelo económico agroexportador, el puerto y ferrocarril incrementaron sus actividades. Esto derivó en la instalación, a la vera de la calle Parchappe, de numerosas barracas y depósitos que acopiaban diversos productos importados y de aquellos que iban a ser enviadas hacia lejanas latitudes. La mayor actividad laboral provocó el consiguiente aumento poblacional. El barrio iba creciendo.

El crecimiento tornó imperiosa la construcción de una escuela, para los niños del barrio. Al principio funcionó en edificios ya construidos que eran acondicionados para albergar a los alumnos de hasta cuarto grado. La primera locación fue en la calle 2, hoy Azopardo, número 531, desde 1906 a 1910. Con mayor

cantidad de alumnos la escuela debió trasladarse a un local más amplio, ubicado en la calle Castelar (anteriormente calle 9) 1294, en donde funcionó hasta 1916. Con la incorporación de quinto y sexto grado la escuela tuvo que ser mudada a una casona ubicada en la calle Corrientes 860 (ex nro. 11). Finalmente en 1931 se inauguró el edificio propio en la calle Corrientes al 1200.

Bajo el amparo del influjo del crecimiento poblacional y económico, se fueron desarrollando importantes actividades sociales, las que promovieron la participación y la socialización de los vecinos. Los jóvenes se reunían en las esquinas bajo las luces de algún farol, luego de haber realizado el tradicional 'picado' en cualquiera de los muchos potreros del barrio. Los adultos mayores se reunían en bares como, 'El Tropezón'. Pero, sin dudas, eran las famosas kermesses del club Tiro Federal las que reunían a la mayor cantidad de gente. Niños, jóvenes y adultos se juntaban para bailar, charlar, jugar al 'tiro al blanco' o a intentar embocar argollas en casi imposibles receptores, a causa de un diámetro siempre sospechado de ser mayor que el de las argollas 'voladoras'. Y si hablamos de ámbitos de socialización barrial, debemos recaer obligadamente en el que quizás haya sido el más importante, el club Tiro Federal. Fundado por un grupo de entusiastas jóvenes allá por el año 1925, decididos a llevar a cabo actividades que fueran 'algo más' que jugar al fútbol en los baldíos. Es por eso que en su acta fundacional la comisión, presidida por el Sr. Juan Bejarano, escribe que su intención es:

"formar un Centro Recreativo y Deportivo que llenará las aspiraciones de toda la juventud... Por consentimiento general se constituye uno con el nombre de 'Club Sportivo y Recreativo Tiro

Federal' cuya finalidad es propender por los medios a su alcance practicar el deporte en general y al mismo tiempo dar festivales para recreo y solaz de las familias”¹.

Muy recordadas son las inundaciones provocadas por las crecidas del arroyo Napostá, cuya naciente se encuentra en el cerro homónimo del sistema Ventania. Las lluvias desatadas en las zonas altas arrastraban no solo gran cantidad de agua sino también de sedimentos, provocando innumerables inconvenientes para los pobladores del barrio, más aún a los vecinos aledaños al arroyo. Penurias solucionadas con la construcción del Canal Maldonado a fines de la década de 1940.

Una de las características más notorias del barrio es el caprichoso entramado de sus calles. Limitado por el curso del arroyo Napostá, su perímetro adquiere singular forma, a lo que se suman numerosas 'cortadas' (como Del Valle, Edison, Ayola, Araujo, entre otras) que se transforman en un laberinto indescifrable para todo aquel que se interne en el barrio sin un previo conocimiento del mismo.

A principios del siglo XX, además de su irregular entramado, el barrio poseía otra particularidad: la mayoría de sus arterias estaban numeradas y no nombradas, exceptuando a la única calle que tenía nombre: Catón, que en la actualidad es Agustín de Arrieta, y a las 'cortadas' como Labardén, Del Valle, Laplace, etc. Con los años todas recibirán nombres. A continuación aparece el listado de las calles por número y el nombre recibido posteriormente.

Las cuestiones que se podrían tratar en esta introducción son

¹ *Club Tiro Federal. 50 aniversario, 1925-22 de julio-1975*. Comisión Ejecutiva del Club Tiro Federal, Bahía Blanca, 1975, p. 13.

numerosas. Sin embargo, no es la intención que sean contadas por nosotros, sino que el objetivo es, repetimos, que los propios vecinos hablen de ellas, rememorando los sucesos y acontecimientos que marcaron la impronta del barrio desde sus propias vivencias. Por tal razón damos paso a las palabras de quienes vivieron las etapas fundacionales del barrio Tiro Federal.



Las calles del barrio, de ayer y de hoy

Ex calle Catón: A. de Arrieta	Ex calle 7: Alberdi
Ex calle 1: XX de Septiembre	Ex calle 8: Pellegrini
Ex calle 2: Azopardo	Ex calle 9: Castelar
Ex calle 3: Rivadavia	Ex calle 10: Azara
Ex calle 4: Liniers	Ex calle 11: Corrientes
Ex calle 5: Edison	Ex calle 12: Balboa
Ex calle 6: Sarratea	Ex calle 13: Newton



Límites barriales

Luis Pedro Ponte:

“Es un tema que ha generado discusiones desde que yo era muy chico. Hay versiones que sostienen que Tiro Federal comenzaba en las vías del ferrocarril. Hay quienes discutían que no, que Parchappe pertenecía aún al centro, y que el arroyo Napostá era el que marcaba la zona de Tiro Federal. Después, hasta la calle Agustín de Arrieta era un sector. Lo que nunca supe dónde terminaba Tiro Federal. Esa era una de las polémicas que se armaban siempre.

En aquella época se decía: *Tiro Federal llega hasta la cancha de Tiro Federal, y ahí termina la barriada*. Ahora se habla que llega hasta el cementerio, he escuchado hace poco eso. Entonces quiere decir que el límite del barrio no se sabe muy bien, a no ser que ahora alguna entidad haya estudiado el tema y haya especificado bien, cuál es Tiro Federal, dónde está Villa Mitre, qué es Bella Vista. Es un tema como para discutirlo.

Yo tenía cuando vine a Bahía Blanca 3 años. Vivía en la calle Parchappe hasta los 24 que me casé. Me fui a vivir a la calle Corrientes al 700. ¿Qué era Corrientes al 700, Tiro Federal o Bella Vista?. Porque el almacenero de la esquina era Bella Vista, mis vecinos eran Tiro Federal. ¡Para mí estábamos más cerca de Tiro Federal!. Entonces había quienes decían: *Del puente para allá es Tiro Federal*. Al final me mudé al centro, ya no hay más problemas”.

- CIUDAD DE BAHIA BLANCA -



Orígenes del Barrio

Francisco Bonomo:

“El 28 de agosto, es el día del barrio. Don Luis Giglio siempre lo tuvo en mente, decía: *el día que festejemos las Bodas de Brillante de la escuela, los 75 años, yo quiero dedicarme también al barrio.* Teníamos una idea, que el día del barrio fuera el 15 de septiembre de 1906, que fue la fecha que nació la escuela. Ese día, hacer el día del barrio, fuimos al Museo Histórico Municipal, que en ese entonces estaba de director Modesto Castañón. Él nos aconsejó: *Sí, está bien la fecha 15 de septiembre, para festejar el barrio, pero yo me acuerdo que el polígono del Tiro Federal se fundó el 28 de agosto de 1897.* Comentándolo con Guardiola Plubins, un gran historiador que vivió también en el barrio y que fue alumno de la escuela 9, dijo: *el 28 de agosto de 1897 se fundó el polígono del Tiro Federal, anteriormente había algunas casas, pero no tenemos fecha exacta.* Se lo comentamos al director del Museo Histórico, y dijo: *fecha exacta, ya tenemos una, 28 de agosto de 1897.* De ahí toma el nombre el barrio y dice: *vamos a hacer el día del barrio el 28 de agosto que es una fecha exacta ya, no vamos a andar diciendo en el año 1893, 92, vaya a saber cuando estaban esas casas.* De ahí surgió el 28 de agosto como día del barrio.”

Luis Pedro Ponte:

“Lo conocí muy despoblado, casi todo campo. Sí había casas en calle 4 (hoy Liniers) y en sectores aledaños. A la altura de la escuela 9, era evidente que lo poblado era muy escaso. Recuerdo la casa del Sr. Carreño, -que fuera presidente del club en su

momento, y había una tienda, un almacén, una panadería, una peluquería y la tradicional librería. Ahora todo está muy poblado y con excelentes casitas que dan su brillo al sector.”



Primer local del Tiro Federal

La escuela

Luis Pedro Ponte:

“Tengo un gratísimo recuerdo de la escuela nº 9, donde cursé los tres primeros grados. Me trataron muy bien. Mi primera maestra la tengo grabada en mi mente con un cariño inmenso. Era muy bonita. Muy cordial. Se llamaba Mercedes Arbillaga, pero para todos era la señorita Mecha. En segundo grado fue la señora de Manccinella, y en tercero la entonces señorita Pioli. A partir de cuarto grado cursé mis estudios en el Colegio Don Bosco.

En la escuela 9, la directora Aida H. Cámara era muy recta. Imponía una disciplina muy especial. Me parece que dista enorme-



mente de aspectos que recojo en escuelas primarias de nuestros días.”

Victor Paradisi:

“Yo de la escuela 9 me acuerdo de la primera maestra, de Primero Inferior: Nieto. También de los Cinquegrani, de Laurita, de los Harguindegui, mucha gente, mucha gente que fue conmigo al colegio, de Ricardo y Jesús, que eran los porteros.

Mirá, antes mandaba la maestra, había alguno retobado, pero antes mandaba la maestra. Sí, nosotros hacíamos lo que decía la maestra adentro del aula. Te digo más, era de tercer grado la maestra, yo un día me iba a mi casa cortando por la calle, me



agarró de la oreja y me puso contra la vereda y dice: *Hasta que no salga del perímetro de la escuela, no podés atravesar la calle.*

Desde ese día iba hasta la esquina y ahí cruzaba.

Porque para aquellos tiempos la disciplina era lógica. No estricta, tal es así que un día se enfermó la señorita de sexto grado y fuimos todos a verla.

Cuando yo iba a la escuela había Primero Inferior, Primero Superior, Segundo, Tercero, Cuarto, Quinto y Sexto. Hasta Sexto Grado. Que ya nos habilitaba para ir al otro año al secundario. Una vez que terminábamos Sexto había un 70% que seguíamos estudiando, y un 30% que se dedicaban a ayudar al padre. Porque había pobreza, pero diferente.”

Juan José Carabillo:

“De las maestras me recuerdo de la de primer grado: Torquillo, vivía acá atrás. Una persona macanudísima, muy linda persona. La de segundo grado también. Me acuerdo de todas, algunas tal vez el nombre no, pero me acuerdo de todas.

Me acuerdo que la profesora de sexto grado hacía concursos de matemática, de velocidad. Vivía en el Edificio Plaza en un departamento. Porque antiguamente cuando daba clases vivía en 12 de Octubre al fondo. No era del barrio, casi ninguna era del barrio. Eran muy pocas, la de primer grado era del barrio, la de segundo grado no, la de tercer grado sí, vivía en Parchappe, la de cuarto grado tampoco, Amalia se llamaba, vivía por 19 de Mayo. La de quinto grado, que fue la más linda, pero nos dejó a medio año, nos tocó otra que ¡Dios me libre!. ¡Le disparábamos!. La de sexto, hacía campeonatos de matemática. Yo los ganaba

siempre, era muy rápido para resolver la matemática. Era flojo en Historia, Geografía, pero para matemática, geometría y todas esas cosas 'al pelo'.

Acerca de la disciplina puedo decir que había disciplina. No había ningún 'loco', el que se hacía el 'loco', ¡chau, afuera, listo!. O sea lo mandaban castigado afuera o... pero casi ni había tipos jodidos, por lo menos en los grados que hice yo... Nada que ver con lo que es ahora. Porque había unas personalidades, como directoras, que a uno lo ponían en vereda enseguida. No te digo que uno temblaba al lado de ellas pero... No es como ahora, no había insolencias, ¡nada que ver!, porái algún 'loquito', pero las maestras o directoras, se los compraban a esos tipos, a lo último aflojaban. Y más de un vago, después que dejó de estudiar, te hablaba con cariño de alguna de las maestras.”

Francisco Bonomo:

“Yo nací en el 26, tenía más o menos 5 años cuando estaban haciendo la escuela 9, en el año 30. En esos años se hicieron la Escuela 9, la escuela de Vieytes, la Escuela número 2 y la Escuela 5 de la calle Darregueira, se hicieron 3 acá en Bahía Blanca. Esta escuela es bonita ahora, se imagina 74 años atrás lo que era. Yo me acuerdo que era pibe cuando trabajaban los hombres arriba, que estaban techando.

La escuela nació en la calle Azopardo 531, que antes era la calle 2. De ahí se fue a Castelar, a la vuelitita nomás, que era la calle 9 de ese entonces, y estaba en una casa de 2 pisos, era la única que había en el barrio. Ahí estuvo un tiempo, la primera maestra

y directora a la vez en la calle Azopardo fue la señorita María Rosa García Hugony. Después de Castelar se trasladó a la calle Corrientes 860, cerquita del arroyo Napostá. En el año 1931 se vino acá, se inauguró el 31 de marzo del año 1931.

En la calle Azopardo, la casa está más o menos igual. Tenía una habitación sola, sólo iban 11 alumnos. Empezó con 11 alumnos, y estaba la señorita María Rosa García Hugony, ella era maestra y directora. En Castelar, abajo estaba la escuela y arriba vivía la portera, ya era más grande, pero no sé si tendría 15 o 20 alumnos, más que eso no había. Después se fue a la calle Corrientes. Ahí sí, ya era más grande, porque el barrio había crecido y porque venían de Bella Vista, porque en Bella Vista había hasta cuarto grado, entonces quinto y sexto lo hacían acá. Acá también empezó con cuarto grado, cuando se cambió a la calle Corrientes, donde está la actual, pusieron quinto y sexto. Vinieron muchos chicos de Bella Vista. Se repartían con la Escuela 9 y con la Escuela 18 'General San Martín' que está en Dorrego y General Paz.

La escuela de Corrientes al 800 era de estas casas viejas de antes, que tenían un corredor largo, había 3 habitaciones, me parece, y había más alumnos y las maestras que venían al colegio de calle Corrientes tenían miedo de cruzar el puentecito. Porque algunas maestras no eran del barrio, algunas sí. La mayoría eran de acá, pero venían de afuera también.

Una de las cosas, que me había olvidado decirle... la que fue alumna y maestra de la misma escuela fue Antonia Piro. Antonia Piro fue la primera profesional del barrio, que se recibió de maestra, después hubo muchos profesionales, médicos, ingenieros

que se han recibido, y que fueron alumnos de la escuela 9.

Recuerdo a la directora, de cuando iba yo, que estuvo muchos años, era la señorita Aida H. Cámara, era muy popular, muy nombrada, tenía un carácter fuerte, pero se respetaba. Nosotros respetábamos a las maestras antes, la respetábamos mucho. Cuando hicimos la fiesta de los 75 años de la escuela nos reunimos en el club Tiro Federal, y me encontré con la maestra de primer grado, y me saqué una foto con ella.

Recuerdo que la disciplina era muy buena, sí... y cuando la directora o la maestra, daban una nota para que le entregara a los padres, sobre el comportamiento del alumno ¡Huuuy!. Nuestros padres, siempre le iban a dar la razón a la directora, a las maestras, no a nosotros... ahora es a la inversa.”

Antonia Piro:

“La escuela se fundó en el año 1906. Pero yo, en esa época, tenía un año, porque yo soy del 5. Ahí alcanzó a ir mi hermana mayor, la única porque la escolaridad se iniciaba a los 8 años en aquella época... y no había jardines de infante. Recién se establecían las escuelas.

La escuela n° 9 empezó a funcionar a media cuadra de esta casa. En la otra cuadra [la señora Piro se refiere al edificio ubicado en Azopardo 531], porque se tardó mucho para hacerle un local propio, siempre andaba de acá para allá, porque ya no entrábamos y faltaban aulas, hasta que el gobernador Vergara donó 4 edificios, para toda la ciudad y entre ellos la escuela 9. El primer edificio, el que estaba en Azopardo tenía una piecita, la dirección y de primero de de cuarto nada más. Mi primera maestra fue la



Alumnos en el patio de la Escuela 9

señora Juana Aguirre de Pascual, era de Buenos Aires.

Después se trasladó a la calle Castelar, edificaron la planta baja para la escuela y la planta de arriba para que viviera la señora Juana Aguirre de Pascual que era la maestra de primer grado, porque no era de Bahía sino de Buenos Aires, el esposo trabajaba en el Banco Provincia. En la parte de arriba vivía el matrimonio con los dos chicos, y abajo era la escuela. A la casa no la hicieron para la escuela, la adaptaron después. Primero era un salón grande para fiestas, con escenario y la parte de abajo para que vaya el apuntador. La escuela tenía de primero a cuarto nada más.

Más tarde se trasladó a la calle Corrientes, en la casa de los de Cantarelli, y me acuerdo que ocuparon toda la esquina. Toda una esquina que daba para Pellegrini y para Corrientes, y los fondos se unían.

Yo tengo una anécdota, la señora Juana Aguirre de Pascual, era de Buenos Aires, era muy buena, muy simpática y trataba a sus alumnos con mucho cariño, yo hice primer grado con ella cuando tenía 6 años, porque no había como ahora jardines de infantes. Yo era bajita, y la señora Aguirre de Pascual dio un día un dictado en el pizarrón, ella iba llamando a los alumnos y a mí nunca me llamaba, yo levantaba la mano y no me llamaba. Me llamó última, y cuando fui allá con la tiza y el borrador... ¡no llegaba porque era bajita!. Me esforzaba y le decía: *sí, yo la sé escribir, pero no alcanzo*, entonces ella me tomó de atrás, me alzó y todo el tiempo me tuvo alzada hasta que yo escribí la palabra. Así que no me voy a olvidar nunca de esa maestra de primer grado. Que me alzó, me sostuvo todo el tiempo hasta que yo

escribí en el pizarrón.

Cuando estábamos en tercer grado teníamos una maestra de más edad, la señorita Benítez Carballo, y me llevó a un concurso de lectura ¡y yo salí segunda!. Primera una de la escuela número 2 y después yo.

Por otra parte, la disciplina era muy buena, los alumnos se portaban bien... yo le voy a contar un caso... yo estaba en segundo grado y mi hermano Agustín estaba en cuarto grado y en un recreo viene una nena: *Dice la directora que vayas*, ... y voy, y contra la pared estaba mi hermano Agustín, grandote para la edad, estaba en cuarto grado él, y le había agarrado las manos, la tenía agarrada porque él le había pegado a un chico que lo había molestado y entonces la directora fue para reprenderlo y la agarró por las muñecas. Yo le decía: *soltala Agustín que la estás lastimando, y papá se va a enojar cuando lo sepa*. Entonces mi hermano dice: *no porque ella me va a pegar*, y ella le dijo: *no, no le voy a pegar*, y al final la soltó.

Había numerosos alumnos de primero a cuarto, porque quinto y sexto lo tenían que hacer en la escuela n° 2 que era la única que tenía quinto y sexto. Los alumnos no eran todos del barrio, también venían algunos de Bella Vista, aunque allá tenían la Escuela Nacional n° 7, ¡que todavía funciona!, La señorita vicedirectora Aída Cámara consiguió que se dictaran clases de quinto y sexto.”

La vida religiosa del barrio

Luis Pedro Ponte:

“El barrio Tiro Federal no contaba con templo católico. Quienes cumplían sus compromisos religiosos debían ir a la Capilla de San José en el sector de Villa Mitre.

El sacerdote de ese templo, los viernes concurría a la escuela 9 para dictar su catecismo y a la vez concretaba la preparación de los niños que pretendían tomar al Primera Comuni3n. Tambi3n en Villa Mitre estaba y sigue estando el colegio de San Vicente de Paul, a cuyo templo asistían a misa muchos habitantes de distintos sectores.

En Tiro Federal había un templo Evang3lico en calle Castelar, que m3s tarde tuvo su local en calle Liniers, para regresar en la actualidad a su primitivo sector.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza,

Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**MB:** La Parroquia San Jos3 era la 3nica, a la que concurríamos todos.

FE: Pero era en Villa Mitre, tenías que ir a Villa Mitre, acá en el barrio no había.

MB: La de Garibaldi, San Jos3. Acá en el barrio no había.

BM: Y no hay tampoco.

VC: No, no hay... hay una evangelista, pero cat3lica no.”

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

“**RM:** El lugar del culto evang3lico estaba en Liniers.

MF: Antes estaba sobre Castelar donde estaba el de los vinos Di Maggio, ahí estaba el lugar de culto.

MP: Ahí estaba el templo evangélico, después pasó a Liniers.

RM: ¡Y la gente del barrio iba, como no!

MP: Además, hay que decir que la mayoría de la gente era católica, pero que la relación con la gente que concurría a la iglesia evangélica era muy buena, muy buena. A nosotros lo que nos interesaba era la amistad. No importaba quién iba ahí, no importaba... pero la amistad era la amistad, no nos metíamos para nada, porque iban contentos.

MP: Crisafulli era el pastor, pero era íntimo amigo de todos nosotros, usted se cree que ese señor algún día dijo *miren, vengan allá...* jamás. Siempre jugábamos a las bochas, a las cartas con nosotros.

RM: No, cada cual tiene su idea”

Antonia Piro:

“El señor Richards era el encargado del carbón y la leña en los trenes, era muy religioso pero no era católico, era evangélico y entonces atendía un grupo de chicos primero y después a los mayores también. Reunía una gran cantidad de jovencitos.

El Salón de Culto estaba dónde había estado la escuela, porque la escuela se había mudado más cerca del arroyo a la calle Corrientes. Las reuniones era los domingos a las 3 de la tarde o a las 4, reunía a todos [...] Acá en Bahía Blanca había 3 iglesias católicas, estaba la Catedral, María Auxiliadora y Don Bosco y a nosotros nos quedaba muy lejos, entonces acá no había y como eran religiosas las reuniones que hacía el señor Ri-



Castelar 1218, donde
funcionó la Iglesia Metodista.
Previamente fue sede de la Escuela 9.

chards, empezamos a ir ahí.

Algunos amigos católicos de mi mamá se enojaron, ¡qué cómo a nosotros nos mandaba a esa iglesia!, pero mi mamá le dijo *mis hijas van donde se predica el Evangelio*, entonces me crié con ellos, empecé a ir con mi hermana Angelita. Íbamos a la tarde, las reuniones con los jóvenes eran los sábados, así que los sábados reunía a los jóvenes y enseñaba siempre algunas palabras religiosas. Se predicaba contra el tabaco y contra las bebidas alcohólicas, no era sólo religión. Nos dividíamos en grupos según las edades. Cuando crecí un poquito, como yo empecé a ir desde muy chiquitita, yo estaba destinada a cuidar a las criaturas, y las llevaba al patio, las entretenía, les enseñaba cantitos.

Yo tuve el honor de ser delegada a un congreso en Buenos Aires, que era en contra de las bebidas alcohólicas.”

Francisco Bonomo:

“Estaba la Iglesia Metodista, en Castelar. Que el dueño de ese edificio... este dato me lo dio Antonia Piro, el dueño de ese edificio era un tal Genovese. Todos los chicos del barrio íbamos, de pibe. Porque todo era creencia de Dios, y se cultivaba esa religión que al fin y al cabo vamos todos a la creencia de Dios.

Recuerdo a Antonia Piro, Alfredo Fichter, un gran político de Bahía Blanca, Hector Chávez que fue Presidente de la Liga del Sur... sí muchos.

La relación de los vecinos con la Iglesia Metodista era buena, porque había católicos, pero no había problemas de discriminación. ¡No, no, al contrario!. Cada uno con su idea.

El Pastor por lo general era de la Capital, de Buenos Aires, de

otros lados. Estaba subvencionada por capital norteamericano o inglés. Recuerdo que se hacían los famosos picnics en Cerri, y el que estaba de jefe en el Ferrocarril, Mister Coleman, era de esa creencia. Coleman nos daba el tren, había que pagar pero era... digamos... un precio módico, con facilidad, para ir a Cerri a los picnics. En ese entonces estaba prohibido tomar vino... tenía esa creencia la Iglesia Metodista, no se tomaba vino y esas cosas.”

Relación con otros barrios

Luis Pedro Ponte:

“La relación con otros barrios era buena. No recuerdo que haya habido problemas. *¿Dónde vivís?, ¡En Tiro Federal!, ¿y vos dónde vivís?, ¡Ah, en Bella Vista!* y no había problemas. Había problemas futbolísticos, como los hay ahora. Villa Mitre siempre fue de primera y Tiro Federal estuvo en segunda, no ascendía nunca, estaban con una bronca terrible. Igual con Bella Vista. Se iban a ver los partidos y terminaban los domingos con insultos y agresiones.”



Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

“**RM:** Con Villa Mitre y Bella Vista, siempre nos llevados muy bien. Nunca tuvimos...”

MF: Había rivalidades el día que jugaba al fútbol.

RM: Hay más ahora que antes.

MF: Yo iba al club Villa Mitre. Tengo un montón de amigos en Villa Mitre. Iba al club, me sentaba en una mesa a jugar las cartas con los compañeros, eran todos amigos míos. Era muy diferente.

MP: Fútbol es una cosa y el barrio con la gente es otra. Miles de amigos, miles tengo.

MF: Íbamos a las kermesses de Villa Mitre, como venían ellos a las kermesses de Tiro, lo mismo.

MP: Lo mismo con la gente del centro. Al contrario, nos respetaban, ellos nos respetaban a nosotros.

RM: Tal es así que nosotros en ese tiempo veníamos a las 12, a la 1 de la mañana de ir al cine, del ‘Palacio del Cine’, cruzábamos

por el 'Puente Negro' como pancho por su casa... vaya a pasar ahora.

MP: Ahora están esperándote.

RM: Íbamos muchas veces con Roberto Giamberlucca al 'Palacio del Cine', a la vuelta comprábamos un sánguche y veníamos por el 'Puente Negro'... ¡vaya ahora a pasar por ahí!. Ni de día puede pasar ahora."

Juan José Carabillo:

"Con los otros barrios había una cierta rivalidad. Siempre la hubo. Con Bella Vista, con Villa Mitre, pero más que nada en el deporte. Yo he tenido muchos amigos, tanto en Bella Vista como en Villa Mitre. No tenían mayormente problemas. Pero, claro, había de todo."

Antonia Piro:

"Nosotros íbamos a pasear a Villa Mitre. ¡Sí! La vuelta a la plaza, si nos quedaba cerca. Le estoy hablando en la época en que no había medios de comunicación entre el centro y Tiro. Nosotros teníamos que cruzar las vías del tren, en la estación, por el quiosco que está todavía ahí pasaba el tranvía, y tomábamos el que nos llevaba hasta la plaza o si teníamos que ir al hospital hasta la calle Estomba y teníamos que caminar unas cuadras para el hospital. Tiro Federal estaba aislada, porque en Villa Mitre pasaba el tranvía que iba hasta Harding Green. Pero Tiro Federal no tenía nada. A la plaza de Villa Mitre, y dábamos la vuelta... las reuniones de un 9 de Julio, un 25 de Mayo, se reunían las escuela 16, con la 9 y con la 12, en la plaza."

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“MB: Con Villa Mitre y Bella Vista siempre había como una especie de competencia. Un poco por el fútbol, y porque qué sé yo, ¡nosotros somos mejores!². Nada de odio ni resentimientos, cosas así de orgullo. En la parte futbolística, después en otras cosas no creo.

FE: ¡Y cuando venía un mozo de otro barrio a buscar una chica del barrio este! ¿qué pasaba?.

BM: Ah, ahí sí, capaz que *¿Ah este es de Villa Mitre?!*, o cosas así por el estilo, pero nada de peleas.

FE: Tenías que hacerte amigo de los del barrio, ¡sino no entrabas!³

MB: Eso era con los del centro, cuando venían los del centro. No los querían, le pinchaban las ruedas, las cubiertas⁴. ¡Y no venía más el pretendiente!. Travesuras hacían, como todo chico.

FE: La gente del centro venía al barrio por los bailes de Tiro.

MB: Sí, podría ser por intermedio de que uno fuera a un baile, a una confitería del centro

FE: Tiro Federal hacía bailes, en la calle Liniers, y los muchachos del centro decían: *Vamos a Tiro a bailar.*

MB: La relación era buena. Lo único que se ofuscaban cuando venía algún ‘pituco’, como le decían antes, no los querían. Porque entraba y no los saludaba, entonces ellos ofendidos, le pinchaban las ruedas... ¡qué sé yo lo que le hacían!. Travesuras, siempre. En una oportunidad ataron en el llamador, con el que

² Tras el comentario, en tono burlón, se ríe.

³ Sonríe

⁴ Al contar esto la señora Magdalena, el resto de los entrevistados sonríen.

se golpeaba la puerta, no era timbre...

VC: Ah, las manitos que golpeaban la puerta

MB: ... ataron un hilo al frente y entre 3 o 4 muchachos que no tenían nada que hacer, agarraron un hilo y se fueron lejos, y de vez en cuando... un tirón, entonces salía el dueño de casa miraba... ¡nada!... se venía adentro... al ratito otra vez... tic-tic-tic... miraba, ¡nada!... Se le ocurrió mirar el llamador, y vio un hilo, lo agarra, lo sigue hasta donde estaban los chicos... ¡dicen que dispararon!, ¡No sabían dónde meterse!”



Inmigrantes

José Signori:

“Al tiempo de haber llegado empecé a trabajar en lo de Fanelli, y había gente italiana trabajando. El oficial y el medio oficial eran italianos. El medio oficial hacía poco tiempo que había venido, el otro hacía años.

En Tiro no había... estaban los de Cattaneo, pero a lo mejor los anteriores a ellos, que tenían herrería de caballos. Estaba el de Cittá, el de ‘Casa Cittá’. Después estaban los de Montero que tenían carnicería. No había muchos italianos. Después empezaron a venir. Estaba el almacén de Cangelossi, que estaba en la calle Pellegrini, ese era italiano. También puso sastrería un italiano que vino por poco tiempo, pero se quedó un sobrino, que también era italiano.”

Antonia Piro:

“En Tiro Federal, había muchos sicilianos, mi mamá se encontraba con otros y con españoles. Italianos y españoles, de otra nacionalidad muy poco o nada.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**BM:** Había muchos italianos. Sí, eran mayoría, un solo turco, Nacud, que tenían un almacén, pero después todas familias italianas, inmigrantes. Unos vinieron atrás de los Carabillo, del abuelo, el papá de Pascual, hacía cosas para que pudieran venir otros inmigrantes.

FE: Ellos llegaron a Bahía Blanca en 1907, en 1904 llegaron a Argentina y en 1907 llegaron a Tiro Federal, así que de ahí en adelante habrá empezado a ayudar a los inmigrantes, en 1910 o 12.

BM: Y después llegaron estos primos, Caruzzo también, que pusieron sastrería.

MB: Era el barrio de los italianos.”



Barracas y lugares de trabajo

Betty Giusti de Ponte y Luis Pedro Ponte:

“**BG:** Un lugar de trabajo era la casa ‘Gatius’. Se iba a aprender corte. Del padre de Angelita, Juan Gatius. Había una academia de corte y confección que era de la hija del dueño del almacén. Se llamaba Josefa Gatius. Iba mucha gente, tenía muchos turnos. Era modista, cosía para afuera ella, tenía clientas. Era muy buena modista. ‘Tita’ le decían. Iban chicas y mujeres del barrio.

LP: Había un almacén que fue famoso. El almacén de Miguel Pi. Él era un hombre muy atento. Lo que uno necesitaba en el barrio: *Andá a buscarlo a lo de Don Miguel*. Era un almacén donde había de todo. Y tenía cancha de bochas que era una cosa llamativa, uno iba a jugar a las bochas.

Había otra cancha de bochas en un almacén de un hombre muy amable, era un turco muy cordial, y ahí iban a jugar, y él ponía un plato de lupines en la mesa, y mientras jugaban a las bochas comían.

Estaba el almacén ‘El Baratillo’. El dueño era un paraguayo, que tenía una memoria, un conocimiento, una capacidad elogiada. Vendía de todo, tenía mucho más material que locales del centro. Había un despacho de bebidas que se llamaba ‘El Tropezón’, en la calle Liniers, y en aquella época la calle 1, la que da al puente.

En la calle Parchappe, había corralones, puestos de venta de hierro, de madera, de chapa. Eran corralones. Ahora está lleno de casas, modernas, hermosas. Le estoy hablando de hace años.”



Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

MF: Había mucha gente que trabajaba en el ferrocarril.

RM: ¡En el ferrocarril y en la Base! Salían 10 coches acá, de la gente que iba a trabajar a la Base.

MF: En Puerto Belgrano.

RM: La gente de acá del barrio sacaba el abono y se iban allá.

MP: Después estaban las barracas. Acá trabajaba mucha gente.

RM: Las barracas de lana.

MF: Las bodegas de vino.

RM: En la barraca trabajaba mucha gente.

MF: En Parchappe. En Liniers. Esa que está en Corrientes también. En Corrientes y Darwin y Brandsen, ese triángulo donde están los departamentos. Esa era una barraca grandísima. Eso era francés, yo trabajaba ahí a la vuelta en lo de Mochi, el carnicero. En la carnicería.

...

RM: Un muchacho en ese entonces recién a los 22, 23 años tenía un trabajo. No era cuestión de ir y trabajar, porque no había trabajo, lo mantenían los padres. Hasta el año 30 ¡o algo más!. ¡No había trabajo!. Porque tenías que hacer el Servicio Militar, que era a los 20, 21 años, capaz que salías y tenías 22 años. Después capaz que agarrabas algún trabajo, pero el trabajo estaba muy, muy escaso.

MP: Además, en ese tiempo, esperaban que hagas el Servicio Militar para tomarte.

RM: Claro, si no, no lo tomaban.

MP: Como tenía que ir al Servicio y perdía un año, y qué sé yo...



Almacén el Tropezón,
Liniers y 20 de septiembre

ya no lo tomaban.

RM: El único que tomaba como aprendiz era la Base en ese entonces.

MF: La Base, la Base de Puerto Belgrano.

MP: Antes acá, salían a vender diarios, para ayudar a la casa...

RM: En el ferrocarril, cuando era de los ingleses, los padres ferroviarios tenían preferencia de poner a los hijos, para ganar 108 pesos, 110 pesos, y los suspendían y los vuelven a poner. Yo entré en el 43. Eran ingleses. Después al poquito tiempo hicieron una revuelta y le dice Miranda a Perón: *Vamos a tener que comprar el ferrocarril, ¿y con qué lo compramos?* le dice, *con plata cualquiera compra* dice Miranda. Después fue un desastre el ferrocarril, porque no lo supimos sostener.

MP: No lo supieron administrar.

RM: Porque en vez de uno ponían diez.

MP: No. No es que no lo supieran administrar. Tampoco los obreros.

RM: ¡Claro!, Nosotros mismos fuimos los que... porque... como ser... el Inspector de Tráfico era inglés, y al inglés hubo que echarlo a la mierda y poner un peronista, que no puede ser. El inglés iba y sabía lo que tenía que hacer. El peronista firmaba y listo. Nosotros lo fundimos. Nosotros mismos que éramos empleados. Cuando estaba en manos inglesas andaba requetebien. Después se fue defendiendo, cuando entró Perón no tenía gente capacitada para poder trabajar, podía agarrar a cualquiera. Entonces agarraba a uno que estaba acomodado por la política... ¡Inspector de Tráfico!... total lo que hacía era firmar, y de Inspector de Tráfico no sabía una mierda. Nada de nada. Eso lo mató

a Perón también.

MF: Yo trabajé en los Talleres de Maldonado, me iba de mi casa en bicicleta hasta Maldonado, 8 kilómetros y pico, todas las mañanas. Trabajé del 62 al 66, en el 66 se abrieron los Talleres de Spurr. Se inauguraron el 12 de octubre del 65 los talleres de Spurr. En el 66 pedían vacante y rendí y vine de allá a acá. Claro, me quedaba mucho más cerca”

Juan José Carabillo:

“Las barracas daban bastante trabajo. Después estaba el ferrocarril, mi abuelo trabajó en el ferrocarril. Tal es así... ¡mirá lo que era el ferrocarril inglés!. Que mi tía, que murió el otro día, tenía 94 años, y cobraba la pensión de mi abuelo. Porque mi



Castelar y Liniers (1920): Lavadero Gatius, Empleadas trabajando.



tía era soltera. Sabés los beneficios que tenían. Primero cuando se murió mi abuelo, cobraba mi abuela, y cuando se murió mi abuela cobraba mi tía. ¡Mirá vos los beneficios!. Hasta el día de la muerte cobró mi tía.

Había un lavadero 'Gatius' se llamaba. 'Lavadero Gatius', no sé si lavaban lana, o lavaban ropa también. Estaban sobre el arroyo, ahí también trabajaba mucha gente. No había comercios grandes. Las barracas y todo eso estaban cerca. Ha habido aserraderos, ha estado gente que vendía maderas de toda clase, hasta hace poco acá en Parchappe. En Parchappe casi Pellegrini... todo eso que tiene la entrada del ferrocarril. Eso trabajaba mucho, hubo fábricas de vino, estaba el vino 'Toro', estaba en Parchappe, también. Había fábricas de baldosas, había muchas cosas. La gente del barrio trabajaba ahí sí. Eran de gente de barrio, la fábrica de baldosas era de un tal Bartolaccini, que fue presidente del club Tiro."

José Signori:

"Los mayores trabajan en White, pero no había una fuente de trabajo como para mucha gente. Iban de 'pique'. Después la casa de 'Descours y Cabaud', que tenían en la calle Parchappe un depósito de materiales de construcción.

En la zona de las barracas había trabajo, pero no era tanto. 'Descours y Cabaud', que tenía los escritorios en la calle Donado, y era grandísimo... El capataz que tenía el de 'Descours y Cabaud', vivía junto al arroyo. Tenía como dos departamentos. Vivía el capataz con la familia.

Había gente que trabajaba, pero eran los mayores, que hacía

mucho tiempo que trabajaba dentro. Pero la juventud no tenía. Después empezó la construcción. Muchos electricistas, en fin... en la construcción entran muchos gremios. Los muchachos, a lo mejor entraban de peón, se la rebuscaban como podían.”

Antonia Piro:

“Las barracas que estaban eran la de ‘Olaciregui’, la de ‘Tellarini’ y la de ‘Masurel’. Muchos trabajaban ahí, Tellarini es la del puente grande, Olaciregui en el puente chico en el Napostá, el puentecito... nosotros le decíamos el puente de Nieto, porque el primer vecino que daba al arroyo eran los de Nieto.

Y había otro negocio muy grande, que el gerente era Lella. También estaba el aserradero ‘Duprat’, las vías del ferrocarril entra-



Barraca Tellarini.



Galpón Tellarini

ban, todavía están las vías, cruzan Parchappe, las vías, y entran.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**BM:** Los que más trabajo daban eran el ferrocarril y la Base. La Base Naval de Puerto Belgrano. ¡Ah! y en la Junta Nacional de Granos. La gente que trabajaba en estos lugares eran los Migasso en la Junta Nacional de Granos.

MB: Los comercios eran el almacén típico de don Juan Cangelossi.

VC: Me acuerdo que se usaba la libreta.

BM: ¡Montero!, era la carnicería.

MB: Montero y Cangelossi, los negocios típicos.

FE: Cangelossi el almacén, Montero la carnicería, después otro negocio...

MB: ¡Ah, Nacud!

BM: ¡Y Abarca!. Era también un almacén grande, como le llaman de Ramos Generales.

MB: En aquella época era muy difícil encontrar trabajo. ¡Sí!, en los años 30, 40. ¡sí!, muchos se iban. Mi marido se fue a Plaza Huincul, y otros amigos del barrio también a Plaza Huincul.

FE: Trabajo había pero no todo en Bahía Blanca. Ahora te vas a cualquier lado y no hay trabajo en ninguno. Pero trabajo había, lo que ocurre es que tenían que irse.

MB: Había que salir.

FE: Había que salir. La mayoría de la gente, por lo que yo me acuerdo, por lo que me dice la gente, trabajaba en el puerto. En

el puerto había muchísimo trabajo. Del barrio salían llenos los colectivos... de ahí surgió la compañía de ómnibus *La Unión*, iba de Bahía Blanca a White llevando jornaleros.

BM: La gente de acá iba en tren.

MB: ¡'Ferrowhite'!

FE: ¡Ah!, Estaba el tren a White.

BM: Claro, si iba así mi marido.

FE: El tren iba lleno, de acuerdo a lo que me dice la gente de aquella época.

MB: Mi marido viajaba en el tren, y venía a la una y media de vuelta. Entraba a las 5 de la mañana.

El trabajo en el puerto era bravo. Pero empezó a mejorar, eso también en YPF, cuando entró Perón, ahí...

FE: Claro, porque se cambiaron las condiciones...

MB: ¡Cambió!, mucho...

MB: Se mejoró en todo, aumento de sueldos, no había tanta vigilancia. Porque él decía que estando trabajando uno ahí, tenía uno que lo estaba controlando, no se podía ni mover.

BM: Los horarios también.

FE: Se respetaban las 8 horas de trabajo.

MB: Se respetaban las 8 horas, porque se hicieron los convenios sindicales.

FE: Se empezaron a hacer convenios que antes no los había.

MB: En ese tiempo las mujeres casi no trabajaban.

BM: No, poco.



Estación Sud



Pellegrini 628 carnicería Moreno Hermanos



MB: Alguna maestra como Amelia Torquillo, después del 50 en adelante sí, se hizo más común que las mujeres tuvieran que trabajar. Antes podían trabajar en algún comercio. Sí, podía haber alguna, que fuera a trabajar en un comercio, pero no era lo común.

BM: O alguna que hacía limpieza en alguna casa, como muca-ma.”

Francisco Bonomo:

“Recuerdo un comercio, el dueño era árabe de apellido Dekmak y de nombre le puso ‘El Tesoro Escondido’. Había una verdulería, que era español el dueño, la verdulería se llamaba ‘El Sol’, había otra tienda que el dueño era de descendencia judía, ‘La Primavera’ le puso, en la calle Edison y Liniers estaba. La verdulería ‘El Sol’ y ‘El Tesoro Escondido’ estaban también sobre Liniers, después había otro almacén ‘El Tropezón’, que está todavía.

El lavadero ‘Gatius’. Lavadero de lana, de lana bruta... me parece que el único lavadero industrial. Una vuelta se incendió. Para despertar a los dueños... como acá había muchas bandas de música, la mayoría eran italianos. Mi papá tocaba el redoblante, había otro músico italiano que tocaba la trompeta... para despertar al dueño porque se le estaba quemando el lavadero empezaron a tocar, y se levanta.

También había muchos empleados municipales, en el ferrocarril, en la Junta de Granos, de los elevadores. ¡Ah, en las barracas también!. Las barracas cerealeras, en la calle Corrientes, pasando Darwin. Ese edificio grande que se abandonó, que iban a hacer unos departamentos y está abandonado. Ahí trabajaba gente

del barrio. Pero, ¡mejor que ni le diga!. Porque le hacían trabajar, ¡ni que fueran animales!, les cargaban el fardo de lana arriba, con 60, 70 kilos arriba del hombro... gente de edad, terrible era.

En la zona de Parchappe había casas metalúrgicas. Estaba Wojszko, la vía del ferrocarril entraba adentro para descargar madera, las traían de White. Los barcos traían maderas lo cargaban en el tren y el tren lo traía hasta acá y entraban a lo de Wojszko directamente.

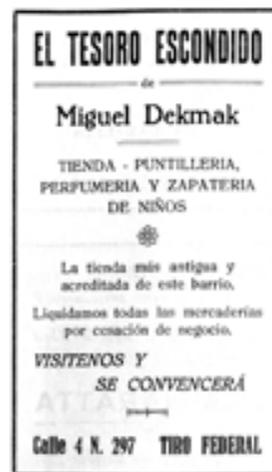
Después muchos tenían oficio y trabajaban por su cuenta. En la construcción, si en ese tiempo era todo campo acá.

Entré en la Junta de Granos y ahí me jubilé. En White, en la Junta de Granos, trabajé. Unos cuantos años. Para ir agarraba el tren. En tren iba.

En el barrio los comercios daban fiado, para a pagar a fin de mes. Después en Castelar y Azopardo, hubo un comercio cuyo dueño era sirio-libanés, árabe, y vendía tan barato, tan barato, que venía gente de Bella Vista a comprar acá. Era muy honesto, muy honesto. Decía *llévelo hoy, porque ya me dijo el corredor que trae la mercadería que la semana que viene, viene aumentado esto*, era honesto el tipo, se llamaba Saud, estaba en Castelar en Azopardo, ¡hacían cola!. Pero qué pasaba con este árabe, cuando tenía que desayunar: *afuera, afuera, afuera señora*, era muy desconfiado. Los echaba afuera así lloviera, era de un carácter... Pero vendía muy barato, muy barato.”



Del Valle y Castelar: Almacén El Porvenir



Vendedores ambulantes

Betty Giusti de Ponte y Luis Pedro Ponte:

BG: A mi casa venía uno que vendía ropa, venía con un carro, traía telas, puntillas. Le decían 'El Turco'. Uno compraba y le pagaba un peso por semana. Traía telas, camisones, etc.

LP: ¡Ah!, Recordé los pescadores. Venían con un canasto adelante, un canasto atrás y una madera. Llenos de pescados, venían de White de pescar.

BG: Sí, venían en tren.

LP: Venían en el tren temprano: "*Pescadore*". Se me caen las lágrimas, sabés qué cantidad, ¡qué peso traían en el hombro!. Se paraban en las casas y vendían un pescado, dos. Venían y te tocaban timbre. La gente compraba, en esa época compraba.

BG: La gente sabía, era barato el pescado. También estaba el lechero que andaba con las vacas.

LP: Las ordeñaba delante tuyo.

BG: En casa le compraban, traían la jarra, la llenaba y juntaba espuma arriba. ¡Más fresca que esa imposible!

LP: Eran varios los pescadores que venían de White, bajaban de la estación. La madera al hombro se le doblaba del peso de adelante y atrás. ¡¿Té imaginás?!.

BG: Pero lo traían recién pescado y se lo cocinaba en el día. No había heladera en ese entonces, por supuesto, nadie tenía heladera. Con el tiempo tuvimos una heladera de hielo., Pasaba el hielero y vendía los pedazos de hielo. Se ponían en una cavidad que tenía la heladera y como era adentro de zinc, mantenía las cosas frescas pero al otro día había que comprar hielo otra vez

porque duraba 24 horas el pedazo de hielo.”

Francisco Bonomo:

“Había pescadores que andaban por la calle, con el carrito vendiendo pescado.

Era del barrio, iba a White, traía el pescado y repartía por el barrio, vendía por el barrio. Lo vendía en el día. No encargaba mucho si no se le echaba a perder. Traía cierta cantidad, ya tenía su clientela. No pasaba todos los días, porque no va a comer pescado todos los día, pasaba dos veces por semana, tenía su clientela y pasaba por acá.

Estaba el manicero, que costaba 5 centavos un cartucho de maní, y tenía una... igual que la máquina del ferrocarril y largaba humo porque iba tostando el maní en el carrito mismo. Pero no era del barrio, hacía el recorrido al Parque Independencia, ya que iba mucha gente a pasear los domingos, venían de Punta Alta al Parque Independencia, y nosotros que estábamos acá no íbamos nunca, no nos llamaba la atención... Venían de Punta Alta acá al Parque Independencia.

Estaba el marcachifles. Iba por las calles, sí. Era de otro lado. Decía: *Todo al 20, todo al 20*, 20 centavos. Tenía un cartelito, todo a 20 centavos ¡qué cosa!. Se ganaban la vida.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**MB:** Estaba el lechero, era del barrio. Lorenzo se llamaba el lechero.

FE: Iba con las vacas a domicilio, llegaba y le ordeñaba de-



Lechero a domicilio, C.1920

lante de la casa le ordeñaba un litro, dos litros de leche. Iba con 3 o 4 vacas hasta que las agotaba y después se iba.

MB: Después venía con un carrito... unos tarros grandes, y de ahí sacaba la leche.

FE: Iba con la vaca y con cencerro. El tipo iba tra-tra-tra-tra golpeando, entonces la gente salía: *ahí viene el lechero, el lechero está en la casa del vecino*, lo estaban esperando. No estaban las casas pegadas unas al lado de la otra, en esa época había 2 o 3 casas por cuadra. También estaba el famoso turco...

BM: Que vendía ropa...

FE: Que traía una bolsa grande en el hombro con toda la ropa que vendía, y hasta que no vendía toda la ropa no volvía.

BM: Había otro con un carro.

MB: Un carro grande y ahí tenía todo colgado, la ropa, adentro de ese carro. Y salían todas las mujeres del barrio. Vivía acá enfrente, de todo llevaba.

FE: Dicen que usaba crédito también.

BM: Sí, también, daba crédito.

VC: Con libreta.

FE: Si no podía pagar.

VC: Se llamaba Salomón.

FE: El turco Salomón.”

Medios de transporte

Betty Giusti de Ponte y Luis Pedro Ponte:

“**LP:** Quienes conseguían empleo en algún lugar del centro se tomaban el ómnibus que se llamaba ‘El Torito’, creo que era ‘La Bahiense’. ‘El Torito’, yo me acuerdo que era el número 10.

No sé por qué le decían ‘El Torito’. Entonces pasaba siempre con una exactitud. ¿A las 4?. ¡A las 4!. A la mañana el que trabajaba en el centro a las 8, tenía que tomar el de las 7, en cada esquina había gente. ‘El Torito’ iba lleno al centro.

Nosotros íbamos al colegio, mis compañeros eran Severini, Loverde, Loscalzo, 5 o 6, que nos juntábamos bajo el ‘Puente negro’, cruzábamos las vías de la estación, agarrábamos la calle Chiclana e íbamos hasta el Don Bosco.



Pasarela sobre el Napostá, inaugurada el 24 de junio de 1933



Puente calle Pellegrini



BG: ‘El Torito’ entraba por Corrientes y agarraba calle Liniers, calle 4. Entraba por Corrientes y recorría Tiro Federal, no sé si llegaba a Villa Mitre. Me parece que no. Era un colectivo chico. A Villa Mitre iba.

LP: Agustín de Arrieta era la calle hasta donde llegaba.

BG: Me parece que daba la vuelta ahí. Había un puentecito sobre el arroyo.

LP: Para cruzar usábamos el puente de Nieto que estaba en la calle Del Valle y desembocaba en Laplace y Castelar.

BG: El puente era la continuación de la calle que en ese tiempo era la 3, y para pasar el arroyo había un puentecito de madera pero muy sencillo, después hicieron el otro puente. Por el puente de Corrientes pasaba alguna jardinera, algún carro con caballo.”

Juan José Carabillo:

“Desde que yo era muy pibe pasaron 2 líneas. Eran los ‘Tranviarios’ una, que después fue ‘Fournier’ y ‘La Bahiense’, ‘La Bahiense’ siempre pasó, desde que yo era pibito. El servicio era bueno. Nada extraordinario pero bueno. Pasaban a horario, no había tanta gente que lo tomaba como ahora, pero bueno.

Para cruzar al centro estaban los puentes. Había uno que está al lado del club Alem. Ese era un puente para personas no era para vehículos. En ese puente incluso habían hecho como un tajar y una especie de pileta, y en verano se podía bañar uno ahí. Viniendo para acá, Corrientes, ese puente desde que tengo uso de razón siempre lo vi, siempre estuvo ese puente. Y el de Pellegrini, también, siempre estuvo.

Más allá había que ir más lejos, en Labardén, que es una corta-

da, ahí no había puente, se cortaba en el arroyo. Venía más allá la calle creo que Del Valle, donde estaba la bodega 'Toro', había un puente pero de personas, no de vehículos. Más allá estaba el de calle Liniers.”

José Signori:

“A pasear íbamos al centro. A nosotros nos gustaba ir mucho. En la calle Colón estaba 'El Suizo', tenía un patio grande con todas plantas grandes, se tomaba un chopp doble con papas y salchichas, salchichas con papas. Pero había que hacer cola.

Uno iba paseando por el centro, se sentaba pasaba las horas y después tomábamos el colectivo y volvíamos. Recuerdo que el primer colectivo que hubo en Tiro Federal, porque no había colectivos antes, cuando yo llegué. A los pocos años de estar apareció el primer colectivo se llamaba 'El Torito'. Aunque a veces uno venía caminando para no gastar los 20 centavos del pasaje.”



Puente negro, construido en 1918, une la calle San Martín con la avenida Parchappe.

Antonia Piro:

“Yo ejercí muchos años en la escuela 16 pero no había ningún medio, tenía que caminar, que uniera a Villa Mitre con Tiro Federal, hasta que se crearon los ómnibus, porque el tranvía que venía del centro e iba por Villa Mitre, ahí terminaba. A Harding Green iba otro, pero Tiro Federal no tenía ningún medio de movilidad. Yo tenía que mojarme si llovía.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

BM: La línea de colectivo era ‘La Bahiense’.

MB: Pero no sé qué número.

FE: El ‘07’ me parece que era.

MB: Yo cuando vine en el 40 ya no se usaba el tranvía. Los colectivos sí andaban, era ‘La Bahiense’, el único que había.

BM: Para comunicarse con el centro, estaba el puente pero era precario, era el de Corrientes, después más acá había otro puentecito, pero yo no lo conocí.

FE: El de la calle Pellegrini también estaría, que ahora está entubado. Que va derecho a la escalera del ‘Puente Negro’.

VC: No, el ‘Puente Negro’ está más acá.

BM: Muchos cruzaban por ahí, según contaba el abuelo, cruzaban el puente ese, el ‘Puente Negro’.

FE: El ‘Puente Negro’ para cruzar el ferrocarril. Después para cruzar el arroyo tenías que tener otro puentecito.

BM. Sí, pero para comunicarse con el centro, cruzabas ahí y ya estabas en el centro. Por el puente Negro.”

Crecimiento y mejoras en el barrio

Betty Giusti de Ponte y Luis Pedro Ponte:

“**LP:** Se notaba que iba creciendo: *Huy, mirá, van a ser una casa en tal parte*. En la calle Liniers (la calle 4 era entonces): *mirá van a asfaltar la calle 4, ¡La calle 4 asfaltada!*. Era una cosa de locos, después asfaltaron las laterales.

Para mí el centro del barrio era la calle 4, la calle Liniers de ahora. Esa era la base, ahí estaban los negocios más importantes, las tiendas, Don Miguel Pi, Don Tobías, ahí se concentraba todo. Cuando asfaltaron la calle Liniers comenzaron a hacerse algunas casas nuevas, se prolongó hasta la escuela. Hubo gente que se fue comprando sus terrenitos por allí. ¡Pero lentamente, lentamente!

Uno en esa época de joven no observa como ahora, por ejemplo estoy acá y se están edificando varios edificios y me sorprende. En aquella época se construían casa o departamento y uno no le daba importancia. Evidentemente tenía importancia porque iba creciendo. Dónde están las Tres Villas hasta el Hospital Italiano, ahora está todo edificado. Antes no había nada, íbamos allí, nos juntábamos 4 o 5 a cazar cachirlas. Íbamos con los alambres, con las hondas. De vez en cuando nos corrían, nos sacaban ‘rajando’ de ahí. Todo campo era eso.

BG: Primero vino el asfalto. Me acuerdo cuando hicieron el asfalto, tendría 7, 8 años, voy a cumplir 78, hace 70 años. Hicieron el asfalto en la calle 4 primero.

LP: ¡Que acontecimiento ese asfalto! Era como si se hubiera sacado la grande.

BG: En el año 35 sería.

LP: Sí, pero, mirá hay que reconocer que el adelanto vino con Perón. La gente no tenía plata para comprar ni heladera, ni radio, ni nada. Cuando en mi casa se compró una radio fue un acontecimiento, venía mi abuela, no sé de dónde, a escuchar los domingos una radio que transmitía a Angelillo, ese cantor que cantaba español. Un programa de jabón 'Federal'."

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

RM: El barrio cambió porque vino gente de todos lados, antes el que era vecino del Tiro Federal era del Tiro Federal. Hoy no, capaz que viene un tipo de Punta Alta, compra una casa. Cambió en todo, en todo lo que puede cambiar el barrio. Porque hay gente que uno ni la conoce, y nosotros los viejos del tiro Federal del año 30 o 40 o 50, seremos doce y después son toda gente que se va metiendo. El que tiene una casa, tiene un terreno. A esto le decían 'chivero', venían con el alambre atado.

MF: Se sembraba trigo. A la otra cuadra atrás de Tiro.

RM: Venían con el alambre, todos con alambre a cazar, nada de gatillo.

MF: A cazar cachirlas con la honda o con alambre.

MP: A cazar víboras. Había, no eran de las víboras malas, la culebra, pero ¡así de grande, y así!⁵.

RM: De acá hasta el cementerio todo terreno era.

MF: Cruzaban Agustín de Arrieta derecho hasta el cementerio. ¡Si habré ido a vender agua al cementerio!. A lustrar las placas y a pintar hasta rejas, las pagaban un peso.

⁵ Realiza un círculo con los dedos de unos 10 centímetros de diámetro, y señalando el largo con su extensión de brazos

...

MP: En aquellos tiempos todos alquilaban.

MF: La mayoría de los que han venido eran extranjeros. Venían con dos pesos y compraban un terreno y hacían la casa.

RM: No eran todas casas de material, eran casas de madera.

MP: Adonde vivía yo, al lado del arroyo, las cocinas eran de madera. ¡De madera eran!

MF: Las casas se hacían de adobe antes.

...

RM: ¡El trabajo empezó, cuando en el tiempo de Perón!

MF: En el 'Barrio Mercante' trabajaba mi papá. Construyendo

RM: ¿Y qué pasa?, En ese entonces había albañilería, había una barbaridad de trabajo. Trabajaba 30 días y tenía el pago. Hoy capaz que trabajan 15 días y tienen que esperar otros 15 para poder cobrar.

MP: Por ejemplo yo, cuando empecé a trabajar, cuando empecé a ganar plata, me compré donde estoy viviendo ahora, una 'bagatela' en aquel tiempo. Tenía que pagar 500 pesos que no eran tanto. Tenía que pagar en 6 meses 50 pesos por mes o algo así. No era nada, no era nada.

RM: El mismo gobierno te daba los terrenos.

MF: Primero remataron. Remataron todos los terrenos. Donde vive él, donde vivo yo, también.

MP: Pero no eran terrenos fiscales. La dueña de los terrenos era Anchorena.

MF: Por eso quedó el barrio Anchorena.

MP: Dio todo, nada de ahorcarlo a uno, porque daba a pagar por mes. Usted compraba un terreno a pagar tanto por mes.

RM: En el barrio Mercante se lo regalaron todo eso, porque eso todo lo hizo el gobierno. Esas casas después se las dieron regaladas, porque me parece que eran del banco Hipotecario la que había que pagar.

MP: Yo me hice la casa por el 'Plan Eva Perón'...

MF: Nosotros hicimos por el Banco Provincia.

MP: ... por el Eva Perón. Pero el plan, el plan mío, el que yo quería. Presenté los planos, a 50 años pagaba que en aquel tiempo no era plata, era una bagatela, 100 pesos algo así cada 6 meses.

MF: Mi suegra, la tenía a 50 años y en 32 años la pagó. A los 32 años liquidó toda la cuenta y listo.

RM: Ahora hacen un plan de pago ahora, y se llevan la plata y todo, no hacen ni plan de pago ni cosa que se parezca, es una chorreada lo que están haciendo ahora.

MF: A estos planes accedía la mayoría. Todos. El que quisiera. El que quisiera que tuviera un trabajo más o menos.

MP: Había que tener un trabajo, presentar un recibo de sueldo. Era una cosa muy simple."

Juan José Carabillo:

"En el barrio había muchas calles de tierra, muchos potreros, pero todo se dio vuelta... Me animaría a decir que el que tuvo mucho que ver fue Perón

Yo tenía 17 años, trabajaba en taller, tenías laburo en cualquier lado. Vos escuchabas los discursos y se te caían las medias, porque se hacía esto se hacía aquello. Había fábricas por todos lados. Te especializabas de cualquier cosa. Otro buen gobierno

fue el de Onganía. Onganía fue un tipo que dio un impulso.

El barrio creció en edificaciones, en obras, el Parque Independencia por ejemplo. Eso se hizo casi todo en el tiempo de Perón. Asfaltaron, hicieron muchas obras ahí adentro. ¡Y Claro!, viviendas, muchas viviendas, había muchos departamentos. Empezaron a construirse porque había laburo y guita. Había plata. Entonces se fue empezando a agrandar. Poco a poco se fue agrandando todo, fueron cubriendo los espacios de potreros y todo.

Antes vos ibas a la escuela, por ejemplo a la escuela 9, y de la escuela 9 hasta la esquina de Liniers ¡era todo potrero!. La escuela sola estaba. Todo potrero, la escuela sola y después hicieron el otro edificio más allá, en la esquina. Pero era eso sólo. No estaban ni los departamentos de ahí, nada, nada. Todo potrero, por todos lados había potrero.

La gente construía porque tenía más dinero y porque tenían crédito de los bancos. El país iba para arriba y te daban facilidades de todas clase. Un tipo que a lo mejor se compraba una casa o quería tener una, le daban todas las facilidades. Por ejemplo, las casas del Barrio Obrero. Una barbaridad esas casas, eran baratísimas, y son unas casas bárbaras. Mercante las hizo. Mercante fue un gobernador bárbaro. También se instaló el gas en todos lados. Igual la luz.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza, Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**MB:** El barrio empezó a crecer en los años 50 más o menos...”

BM: Claro, se empezaron a asfaltar bien las calles, todo, porque

había calles de tierra, pero cuando yo nací ya había asfalto.

MB: Con Perón.

FE: La gente que vivía de su sueldo ya no necesitaba andar con la libreta encima, ya cambió el asunto.

MB: El que trabajaba, se podían dar ciertos gustitos, algunas cosas que antes no se podían.

BM: Se progresó también en que arreglaban las casas, se hacían más cosas.

MB: Mejoraban las casas, mejoraban el aspecto edilicio, del barrio, mejoró, mejoró mucho. Hubo una época que se conseguían créditos.

BM: Nosotros edificamos con Perón.

FE: ¡Las del plan!

MB: Esta casa es ‘Plan Eva Perón’, se pagaba una miseria.

...

BM: En ese entonces había heladeras a hielo.

FE: El hielero pasaba vendiendo barras de hielo.

BM: Una cosa así cuadrada⁶, iba el hielo ahí adentro.

MB: Acá nos dejaban, en la puerta. Tocaba el timbre.

FE: Compraban media barra, un cuarto de barra, las metían adentro de un cajón de doble madera.

BM: Ah, y en la casa de mi amiga la ‘Chiche’ tenían un pozo, un aljibe, y ponían ahí las cosas.

VC: Y en lo de los abuelos también. En la casa de los abuelos.

FE: La damajuana de vino hasta abajo. Y la leche también la ponían ahí.

MB: Ponían todo lo que había que mantener fresco.”

Francisco Bonomo:

“El barrio empezó a crecer del 30 en adelante, el barrio se iba agrandando. La gente construía porque la plata tenía valor. En ese entonces el que mejor estaba era el ferroviario. Las mujeres buscaban el novio ferroviario, para casarse con un ferroviario, porque ganaban bien. Me acuerdo que le decían, ganaban 100 pesos, y le decían ‘los canarios’, porque eran medio amarillito los billetes de 100 pesos ¡pero tenía valor, eh!. Sí, con 100 pesos ¡Dios mío!. Pero, el que no tenía trabajo, sí, se la pasaba medio mal. Se la pasaba medio mal. Mi padre trabajaba en el ferrocarril y con el sueldo que ganaba le alcanzaba para construir. Además él era albañil y se la rebuscaba. Entonces le salía barato.”

**José Signori:**

“En aquella época, estaba muy aplastado. El barrio más o menos estaba formado, pero había muchos baldíos.

Todavía no estaba el puente de la calle Corrientes, yo me acuerdo cuando venía mucha agua, que había inundaciones, y desbordaba por todos lados. La única comunicación con el centro era el puente de la calle Pellegrini, que todavía está, hicieron el entubado pero quedó.

El otro todavía no estaba, ahora está clausurado por que pasó el entubado. El puente de Corrientes fue construido más o menos unos 10 años después que yo vine. Yo me acuerdo que en una inundación que hubo en la calle Pellegrini, en una esquina de la calle Corrientes, estaban haciendo una casa. Resulta que estaba techada y todo pero todavía no tenía ni la ventana puesta, estaba sin terminar. La inundación entraba a la casa por la ventana.”

Partidos y referentes políticos

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

“MP: En aquella época (1940) los partidos políticos eran pocos. Eran cuatro.

RM: El principal era el Conservador, después Radical y Socialista.

MP: Y comunista.

RM: Y comunista, pero a los comunistas los “raleaban”. Cuando agarraban a un comunista lo deportaban que no se sabía si venía devuelta. Venía la cana y los llevaba. El comunista se fue haciendo con gente que ha venido con militancia comunista. Era el radical, el peronismo y el socialismo, nada más, y socialista independiente.

MP: El comunista, yo tengo el recuerdo de un comunista. Un comunista muy bueno. Un hombre que le daba mucho a la gente. ¡El Doctor Otero!. Se eligió presidente para el club, y él salió vicepresidente, cuando se presenta la lista a Personería Jurídica, la Personería Jurídica le manda una nota que inmediatamente tiene que sacar al señor de la lista, porque es comunista. Habla que sacarlo al Doctor Otero. Por los años cuarenta y algo. También estuvo Julio Cortina que fue diputado peronista, está Leiva, también peronista.

Antes del peronismo, teníamos a Garabeta, socialista y a, Vico que también era socialista. Era gente que había que sacarse el sombrero ¡buenísima!, trabajadora.

Del conservador estaba Virdi, afanaba la urna junto con este famoso... ¿tío, padre? del intendente Lopes.

MF: Conservador.

MP: Se llevaban las urnas ¡hacían un fraude de la gran puta!

RM: Después se hicieron peronistas.

MP: Después se hicieron peronistas, se hicieron peronistas porque les convenía ¡así les fue!

RM: Garabeta también, a lo último se hizo peronista.

MP: Garabeta siguió su ritmo, Garabeta no se metió como estos. Garabeta, no. Murió en la miseria Garabeta.

MF: Era enfermero.

RM: Los hermanos de los Lopes, el que fue diputado, el otro... este es el sobrino?. ¿Es sobrino el intendente, de Lopes?.

MP: No sé qué son. Son sobrinos, primos ¡algo son!. ¿Si no es hijo de uno de ellos?.

RM: Me parece... ¿no es hijo del diputado, de Juan?...

MP: Por eso te digo, a mí me parece que es el hijo del diputado. Del radicalismo también había.

RM: El que era, el que era conservador acérrimo era Villar, en ese entonces.

MP: Robles era conservador en el barrio. De Robles me acuerdo. Robles era conservador.

RM: ¡Bravo, bravo!. Era un tipo de ajuste.

MP: Un tipo matón. Toda la vida fue así. Le gustaban mucho, y eso le llevó muchas veces a la mala fama, los caballos de carrera. Eran tipos medio matones.

MF: Vivían en Newton y Sarratea, en la esquina.

MP: Había muchos. Conservador también era García. Estuvo preso, y se escapó de la Isla Martín García.

⁷ Aquí se refiere al actual intendente de la ciudad de Bahía Blanca el Dr. Rodolfo Lopes

RM: ¡Lino!

MP: Lino, eso, García.

RM: Llegó a Brasil. Nos contaba a nosotros cuando estaba así en el club...

MP: Éramos chiquitos...

RM: ... nos contaba, estábamos todo a su alrededor y nos contaba la anécdota de él. Pero con nosotros era bárbaro.

...

RM: Cada vuelta que había una elección, venían a hablar.

MP: Corrientes y Liniers. Hablaban de a uno. Recuerdo cuando se levantaban los palcos.

RM: Sí, pero no había problemas de ninguna especie.

MF: No, no, se iban turnando.

MP: Además los tipos hablaban, sea usted favorable a ellos o no, lo escuchaba. Terminaba, *¡bueno, listo, chau!*. No como ahora que se agarran a palo.

MF: ¡No, nada que ver!

MP: Era: *huy, mirá, viene fulano. Vamos a escucharlo, total. ¡Vamos a escucharlo!*

MF: Se juntaba gente en los actos.

RM: Lo hacían, capaz, un día por semana, venía bastante gente. Tanto radicalismo como conservador.

MP: Cualquiera. Aunque no fuera del partido que iba a escuchar.

MF: Tiraban una bomba antes.

MP: Claro, para iniciar el acto. *¡Ah, allá está el acto, che vamos!*

RM: Para atraer a la gente.

...

RM: También había comités de los partidos. Sí, sí. ¿Cerca de tu casa no había uno?

MP: Donde está la sede socialista.

MF: En Sócrates 1340 más o menos. Es un local que tienen los socialistas. Está de aquella época. El frente de ahora es el de siempre.”

Juan José Carabillo:

“Recuerdo muy por arriba, porque nunca le di pelota a la política. Te podría decir, de alguna de esas campañas, que pasaban con alguna orquestita. Los socialistas pasaban con un camión, y tocaban para que salga la gente afuera. Entonces hacían la propaganda de dónde iban a hablar y esas cosas.

En aquel tiempo había un tal Villar. Cuando tenían problemas con la policía lo iban a ver al Villar ese, y los sacaba de las comisarías y todo. Villar, no sé si era diputado o que miércoles era, que lo iban a ver a él y el tipo sacaba a todo el mundo de la cárcel.

A los Robles los debe haber sacado muchas veces. Porque los Robles eran... en el fondo eran buenos tipos, principalmente con nosotros que éramos del barrio. Pero daban miedo por la forma de vida que ellos tenían. Dos por tres andaban en algún problema, pero no eran malos en el fondo. Andaban con armas, eran tipos medio de avería, pero, los que éramos del barrio estábamos como protegidos con ellos. Porque uno los veía así, como que te protegían.

No sé si estaban con Villar, pero ese tipo los ha sacado muchas veces de la cana. Es posible que lo apoyaran, porque les convenía incluso, porque hacían una macana y ya lo veían al tipo y lo

sacaban. Él tenía influencia sobre la policía.

Pero a ese te lo canto ahí nomás porque yo era muy chiquito y aparte no me interesaba mucho eso. Eso no quiere decir que uno no se entera de algunos detalles, que salen solos.

Bonomo tenía unos parientes que me parece que andaban en política, incluso hay un pariente que le pusieron la calle de él. El nombre de la calle a él, no sé si es en el Barrio Banco Provincia... creo que hay una calle que se llama Juan Cittá. Porque se llamaba Juan Cittá, 'Juancito'. Era un hombre que ha hecho mucho bien a la comunidad, porque estuvo en la Cooperativa de Electricidad de Bahía.

Tengo un tío también, que estuvo en el radicalismo, fue concejal, Carlos Cittá. Fue concejal, a lo mejor en el 40 o en el 50."

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza,

Vilma Carabillo y Federico Ermida:

MB: Ah, un referente político del barrio era Cortina. Julio Cortina, sería en el año 50. Julio Cortina fue diputado y concejal.

BM: Era del partido peronista. Después estaban los Cittá, que eran los radicales. Una pica había...

VC: ¡Como siempre, no cambio!

FE: No, en aquella época inclusive era más violento.

MB: Hablar del peronismo es del año 40 y pico para acá, antes no sé.

BM: Estaban los conservadores y radicales. El radical que habla era Abarca."

Francisco Bonomo:

"Fichter en una vuelta casi sale intendente, ahí nomás. Él era

Socialista. Recuerdo del barrio, porque antes de que venga Perón... yo era pibe, había 3 partidos. Radical, Conservador, Socialista, y algunos comunistas que andaban dando vuelta.

La intendencia a Arrieta ¿cuántas veces se la robaron?. Ganaba Arrieta y los conservadores eran fatales.

Una vuelta los radicales estaban cansados del fraude, dijeron:

Bueno esta vuelta le vamos a dar... vamos a votar a los socialistas.

Por eso ganó Arrieta, sino no gana tampoco. Porque le hacían trampa. ¿Sabe por qué le entregaron la intendencia a Arrieta?, porque al día siguiente... eso me lo contaba mi tío porque fue concejal, con Arrieta, eran carne y uña, con Fichter, los 3. Entonces le dieron el voto a los socialistas, sino no ganaba, y al día siguiente de haber tomado la intendencia Arrieta ¡se le vencía un pagaré!. Por eso los conservadores: ***¡arreglate vos con el pagaré!***

A Arrieta le dejaron la comuna vacía y arregló a todo el personal municipal. Les dijo: ***Ustedes me van a tener que aguantar un mes sin cobrar, yo esto lo voy a solucionar***, mientras tanto los mandaba a hacer changuitas plantando árboles de Bahía Blanca a White. Un día entrabas vos y plantabas un árbol, al otro día entraba él y vos te quedabas en tu casa y entraba él. Los conformaba a todos. Fue plantando árboles de Bahía a White. Y el camino al cementerio también, plantando árboles. El asfalto de acá es de Arrieta, del año 34, todavía está.

En la calle Sócrates estaba el comité del Partido Socialista. Los radicales, en la calle XX de Septiembre. Después estaban los caudillos, los matones estos que robaban urnas. ¡Los Robles!, eran famosos los Robles. Estaban al servicio de caudillo. Estaba de Intendente de los conservadores el Doctor Villar. Después



Azopardo y Castelar sede del Partido Socialista en Tiro Federal

estaba Dithurbide también conservador. Estaba el vasco Ayesarán.

Los Robles sacaban pecho, en la comisaría entraban de ahí y salían de allá, por la otra puerta.

Además la comisaría era 'conservadora', sino de policías no entraban. Me contaron que fue un matón de estos a votar, fue a votar y metió un montón de votos en la urna delante de los fiscales y del presidente de mesa, y entonces le llamaron la atención: *¿qué está haciendo?*, y llamaron a la policía, y los policías era del barrio también, eran sirio-libanés, la mayoría eran vigilantes, y los conocían a los que robaban... ¡éramos todos conocidos!. Entonces le dice: *Este señor puso un montón de votos en la urna.*

¿Es cierto lo que dice? ¡Sí!. ¿Y por qué lo hizo?. Porque es una orden del gobernador. Y el policía dijo: *¡Ah, bueno, si es orden del gobernador!*⁸. ¡Uh, tiene cada una los conservadores, fatales eran!. Después se hicieron todos peronistas."

Club Tiro Federal

Luis Pedro Ponte:

“Además del club Tiro Federal, al lado de la cancha de Tiro había un club que se llamaba River Plate. No me acuerdo si ese club se transformó en Argentino, pero después desapareció, Tiro Federal absorbió todo.

Tiro era una barriada futbolera. Como es ahora. Yo practiqué fútbol. Recuerdo a mis amigos, a Eldo Pi, que era arquero, Casataro, Tuminello, Rossetti, Carlitos González, Francisco González, puntero derecho que era mi gran amigo, Galucci, Carlitos Martínez, Paz... uh, cuantos jugadores inolvidables. Tiro estaba en segunda de ascenso y jugaba los sábados.

Recuerdo una vez un hecho fantástico, jugaba con Villa Mitre en cancha de Tiro y Tiro no era gran equipo, Villa Mitre sí. Ganó Tiro 3 a 1. Los gritos de ese día, la alegría, vinieron en caravana por toda la calle Liniers hasta el club. Gran bochinche ese día. Yo era jovencito, tendría 14 años o 15.

En un momento el club Tiro Federal tuvo un grupo de damas del barrio que formaron una comisión y los sábados hacían fiestas en el club. La sede estaba en la calle Liniers al 400, la cancha de bochas atrás, y un salón al costado, y ahí las chicas hacían bailes, durante un buen tiempo.

Después Tiro Federal se fue a la esquina de Liniers y Corrientes. Ahí estuvo la sede durante mucho tiempo, tenía dos canchas de bochas importantes, un salón grande para fiestas. Después se trasladaron donde está ahora, no sé como fue eso pero hicieron una sede grande. Arreglaron la cancha de fútbol que antes esta-





ba más a un costado. Tiene una sede hermosa, además hacían fiestas los sábados.

Creo que, además de las bochas y el fútbol alguna vez hubo basquetbol, pero tuvieron una actividad basquetbolística muy esporádica. ¡Ah, ajedrez!. Ajedrez sí tenía, y con buenos jugadores, Antonio Cuadrado era campeón bahiense. Era de Tiro Federal. Todos los años se hacían disputas. Jugaban Tiro Federal, Villa Mitre, San Martín y Bella Vista, era un cuarteto. Jugaban una semana en la sede de Tiro, una en la sede de otro. El ajedrez fue muy fuerte en Tiro Federal, con muy buenos jugadores. En la esquina de Liniers y Corrientes estuvo la sede de Tiro Federal. Fue un almacén primero y pasó a ser la sede de Tiro Federal.”

Víctor Paradisi:

“Sí, bailes se han hecho. En el Salón de los Deportes “Las noches de Pady”; esas las organizaba Tiro Federal. Las hacía ahí porque no tenían lugar, hasta que se fue a la sede grande. Porque antes la sede del club Tiro estaba en calle Liniers al 400, donde ahora hay unos monoblocks o algo por el estilo. Si no me equivoco, un baile o dos, o más, lo hicieron en el club América. El club Améri- ca, donde está El Nacional ahora, en calle Chiclana Además de fútbol otra actividad deportiva que se hacía en el club era patín, pero eso es ahora. En el club Tiro creo que nada más. Porque básquet se practicaba en Alem.

...

Yo como hincha no veía de ver la sede terminada, porque es hermosa la sede. Me di el gusto de verla. Mi papá llegó a ser vicepresidente del club, allá por los años 60.”

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

RM: El club antes estaba en la calle XX de septiembre, cuando me inicié yo estaba en XX de septiembre.

MF: Calle 1 era.

RM: Ahí me inicié yo, tenía 16 años, cuando me inicié en el Tiro, jugaba a las bochas, jugaba al fútbol. Estaba en XX de septiembre, en la primer cuadra, al 1100 era, 1130, 1140. Más o menos.

MP: Era otra de las cosas que hacíamos nosotros.

RM: Ahí se iniciaban casi todos los pibes.

MP: Estábamos en la esquina jugando, llegaba la tardecita, nos íbamos cada uno a su casa, nos higienizábamos y *¡Adónde vamos?, Vamos al club.*

RM: Se jugaba al ajedrez.



Corrientes 987, donde se realizaban los bailes y las kermeses del del Club Tiro Federal

MP: A jugar al ajedrez y a las bochas... ¡las cartas no!, no nos permitían. Porque éramos chicos

MF: Porque era distinta la mentalidad a la ahora.

MP: Los grandes sí podían jugar a las cartas, ¡Sí!

RM: Sí, pero antes de XX septiembre... el club no se inició ahí, el club se inició en Castelar.

MP: Sí, pero ahí estuvo poco.

MF: En la peluquería de Camarata, en la esquina de Rivadavia.

MP: Después de allá se fueron a lo de Giusti.

MF: Después se vino a Corrientes y Liniers.

MP: Estuvo en cuatro lugares diferentes.

RM: O más también, desde que se inició 6 ó 7 fácil.”

Francisco Bonomo:

“¿Sabe qué es esto?, ¡Acá estaba la kermesse del club Tiro Federal!, ¡Si habré ido veces, hermosa era!. Había para bailar. Claro, ahí se bailaba, había juegos también. Acá se estrenó la marcha a Tiro Federal que la hizo don Pascual Carabillo y Mario Vico la letra.

Se fundó el club Tiro Federal en Castelar 1068. Acá a la vuelta, porque esto me lo contó a mí Onofre Pirrone *acá se fundó el club*, me dijo. Onofre Pirrone por un poquito no tuvo la suerte de ver a Tiro campeón. Porque había fallecido. Yo tuve la suerte de verlo a Tiro campeón.

Donde estoy viviendo yo, acá estaba la cancha de bochas del club. Acá estaba el club Tiro Federal. Antes en la esquina había un almacén, sí.”

Inundaciones

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

MP: Cuando llega el peronismo el barrio cambió. Claro que cambió. Cambió porque se hicieron muchas obras. Una de las principales cosas que hizo, fue cuando hizo el Canal Maldonado porque no tuvimos más inundaciones.

MF: ¡El Canal Maldonado!

MP: Eso fue lo principal, la gente estaba contenta porque no había más inundaciones.

MF: Claro, porque antes era distinto. Porque ahora no llueve. Antes... en dos días 300 milímetros llovía.

MP: Sí, sí, y venía el agua de la sierra y era impresionante. Era una cosa de locos. Vivíamos al lado del arroyo, cuando venía la inundación ¡teníamos que disparar!

MF: Venía fuerte.

MP: Adentro de la pieza, en la cocina. Teníamos que disparar.

RM: Hubo dos inundaciones grandes, fue en el '32 y en el '33 me parece.

MF: En el '40 y pico hubo.

MP: En el '44 fue una de las más grandes que hubo.

RM: Me parece que la más grande ha sido la del 32, 33, que en lo de Botta llegaba el agua por arriba de la ventana, esta bien que estaba al costado del arroyo...

MP: Venían los animales, los chanchos... todos de allá arriba, traía zapallos.

RM: Los zapallos para comer. Todo de Ventana venía. Unas inundaciones bárbaras, eso se terminó después.

MF: La Municipalidad tenía trabajo en esos tiempos, juntaba camionadas de tierra y piedras, en todos lados por las lluvias grandes. En Bella Vista se hacían unos zanjones tremendos, ¡impresionantes! La Municipalidad hacía la limpieza de las calles, venía con topadoras, juntaban toda la tierra y a los camiones, y se la llevaban otra vez.

MP: La Municipalidad se encargaba de tapar las zanjas. Los vecinos, nosotros que vivíamos al lado, nos pasábamos dos días o tres sacando cosas y limpiando.

RM: ¡Hemos pasado las nuestras nosotros acá!. Lo que es ahora, es una delicia.

MF: ¡La situación cambió cuando se hizo el Canal Maldonado!. Lógico, desapareció todo. Toda el agua era mandada por el canal para el mar. Allá en el Parque de Mayo.

RM: Del Parque de Mayo para allá.

MF: Con el entubado mejor todavía. Además mejoró la circulación de los vehículos de calle.

RM: Vehículos, para caminar, para todo.”

Juan José Carabillo:

“Antes las inundaciones llegaban casi hasta mi casa Nunca entró porque es más alta. Pero acá al lado, recuerdo una vez que llegó el agua casi hasta mi casa. La casa de al lado, la mayoría, como tenían acceso de atrás, capaz que había alambre atrás, ¡huy, sabe cómo salía por ahí!. ¡Una corriente que salía de agua!. Entraba por atrás y salía por adelante el agua.

Varias inundaciones hemos visto. Después en tiempos de Perón se hizo ese tajamar en el Parque de Mayo, el Canal Maldonado.

Aparte del canal hay como una contención de cemento armado que no le permite pasar más de ahí, lo que sobra deriva allá. Esa fue una obra muy esperada. Porque nosotros estábamos asustados cuando llovía seguido, porque el arroyo se ponía bravo.

Lo que pasa es que no era solamente la lluvia, porque el arroyo viene de Sierra de la Ventana. Calculá, va agarrando agua de todos lados. ¡Hu, Villa Mitre terrible!, Villa Mitre más que Tiro todavía, había lugares más bajos, porque esto va en bajada. Entonces, claro, se inundaba todo. ¡Era terrible eso!. Cuando hicieron ese tajamar se acabó el problema.

Y hubo muchos problemas, hubo de todo, porque llegaba la corriente y te llevaba. Había en aquel tiempo algunos linyeritas, uno les daba mate, les daba yerba, les daba azúcar, que dormían debajo de los puentes. Tenían que tener cuidado porque sino se lo llevaba el agua.

Nosotros éramos muchachos, nos divertíamos con todo eso, había quienes se bañaban y todo. ¡Con la correntada, sí!. Siempre hay algún 'loquito' que quiere sobresalir. Había muchos personajes en aquel tiempo. ¡Mi Dios!

Había cada elemento. A uno le decían 'Sarrasqueta', vivía abajo del puente. El viejo Luis, se enojaba, le decían 'Carmona'."

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza,

Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**BM:** Se inundaba hasta la calle Pellegrini, en la inundación que venía del Napostá.

MB: El Napostá no tenía la derivación.

FE: Cuando llovía más de 100 milímetros se inundaba.

MB: Como en el '40 fue, '30 y pico...

FE: ... en el '40 fue la última inundación...

MB: ... sí que estábamos nosotros acá.

FE: Pero hubo anteriormente en el '30 y pico otra gran inundación, había agua por la vereda, por todos lados."

Francisco Bonomo:

"Eran años terribles, porque cuando llovía mucho en Sierra de la Ventana, se venía el agua, se amontonaba, entonces desbordaba. Al desbordar se metía en la casa. Teníamos que levantarnos a las 2 o 3 de la mañana y levantar la cama, todo. Desbordaba. Tres o cuatro días así... ¡Le voy a contar una anécdota!. Resulta que en una inundación estaban mirando los chicos, los grandes, arriba del puente mirábamos el arroyo que cruzaba, que daba impresión y ¡se cayó un chico!, y se tiró Vico y lo salvó al pibe.



Recuerdo que en las kermesses de Tiro Federal le hicieron un homenaje a Vico y le entregaron una medalla por haber salvado al pibe.

Mirábamos por el puente que da sobre Liniers, se podía mirar. También se podía mirar en Pellegrini, había otro puente. Había puentes, sobre Liniers, sobre Pellegrini, el de Corrientes, sobre Azara también había como un piletón, nos íbamos a bañar ahí. ¿Sabés cómo se solucionó?, porque en el Parque de Mayo hicieron un derivador. Derivaban el agua. El agua que sobraba se iba por el Canal Maldonado, que descargaba al mar, entonces acá no se inundaba más. Ahora lo entubaron, hay un proyecto en el entubamiento de hacer todo como una avenida, un paseo, con lámparas luminarias, forestación, plantar árboles, en fin... ¡Hacer un paseo!, porque esto es un desquicio como está ahora. Van los vecinos tiran basura.”

Calles del barrio

Inicialmente las calles del Tiro Federal llevaban números, hasta que en la década de 1930 se optó por ponerle nombre, como ocurría con el resto de la ciudad. Entre ellas la única que recuerda a un bahiense es Agustín de Arrieta, político socialista e intendente municipal de Bahía Blanca entre 1932 y 1935. Durante cuya gestión se efectuaron numerosas obras en beneficio del desarrollo de los barrios locales. El nombre fue impuesto por resolución municipal de 23 de junio de 1959, anteriormente esa arteria llevó el nombre de Catón, por el orador romano Catón de Utica. Otra de las calles que cambió varias veces su nombre fue Remedios de Escalada, que hasta 1944 se llamó Giacomo Matteotti, en honor del diputado italiano asesinado en 1924 y anteriormente se llamó Aníbal.

Lugares de reuniones sociales

Victor Paradisi:

“Cuando éramos chicos nos juntábamos en Agustín de Arrieta, era Catón antes. En la cuadra de la carnicería Corbatta, estaban mis amigos, ahí yo me crié. Me hice de amigos de la Nelly, Bocha, Cacho, Juan Carlos, Oscar, un montón. Nos juntábamos en lo de Corbatta, en lo de Ana María Plaza.

Íbamos al cine, los sábados a la tarde, o a ‘Las Cinco Esquinas’. De seguir todos los matinée, los sábados a la tarde era eso. Después de grande iba al ‘Cine Gloria’, que ya no está más. Nos divertíamos con el cine. Salíamos del cine, a las doce, veníamos caminando, en verano. En invierno nos tomábamos el colectivo. Al centro íbamos los fines de semana y feriados.

Antes era común festejar San Juan y San Pedro, las fogatas eran impresionantes porque se juntaba pasto... teníamos el pasto ahí nomás, subiendo las Tres Villas. Otra fogata grande en Rivadavia y Arrieta también se formaba.

Había competencia entre los chicos, a ver quien hacía la fogata más grande. Cacho nos vino a pedir cajas para hacer un volumen abajo, para que agarrara rápido el fuego.

La festividad de Año Nuevo, de Reyes, para nosotros era un acontecimiento. Los carnavales se hacían en Villa Mitre, de la Farmacia Grunmann más o menos hasta el club Villa Mitre, una cosa así. Después de ahí iban al centro las mismas carrozas. Competían, por el premio. Pero allá en el centro era el puntaje al mejor disfraz.

Acá se juntaba, era un corso. Había otro corso, también, en el

‘Cine Unión’, allá en Barrio Almaguer, y en White.”

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

MP: Nos reuníamos en calle 1, nos reuníamos mucho ahí, o en Liniers, que antes era 4.

RM: Antes era con números, como en La Plata.

MP: Nos reuníamos en la calle Liniers, que antes era calle 4. En la esquina había un quiosco, que era el quiosco de... primero estaba Migasso. Ahí nos reuníamos, éramos como 14, 15, todos los días... estaba Atardo... Pasarini... en fin. Nos reuníamos, antes para charlar y después nos reuníamos para jugar al fútbol.

RM: Había un terreno bárbaro.

MP: Pasábamos el puente de Liniers, después había una canchita, un baldío e íbamos a jugar.

MF: La cancha estaba más o menos donde está el coso del cable...

RM: Enfrente.

MP: Ahí está entubado.

RM: Se iba el fútbol al arroyo que después tenías que correrlo...

MP: ¡Ah, sí, para agarrarlo!, porque el arroyo estaba abierto.

MF: ... no es como ahora que está canalizado, tapado.

MP: Si no, ¿sabe qué hacíamos?, hacíamos una caña con un anzuelito de...

MF: A pescar mojarritas...

RM: ¡Bagres!

MP: ... les poníamos una lombricita, los poníamos así para pescar mojarritas del arroyo.

Otra cosa que hacíamos con Atardo, Antonietti, Mingo, era ir a

cazar ranas, porque estaban todos los tamariscos en el arroyo, tirábamos una red y ¡pac! la agarrábamos a la ranita. Estaban los Vico, los dos Vico.

RM: Los Vico vivían en 1... ¡va!... XX de septiembre.

MP: Té acordás vos que uno de ellos tenía la fábrica de mosaicos en la esquina.

RM: Armando tenía la fábrica de mosaico.

MF: Después la familia se reunía los domingos en las kermesses

MP: Sino la familia se reunía, los sábados a jugar en las casas. En mi casa o en las casas de mis vecinos venían las familias, 3 o 4 de familia a jugar a la lotería.

RM: A jugar al estilo Bingo de ahora, a la lotería, por 5 centavos.

MP: Eso era la diversión.

MF: Cuando en invierno, por lo general, casi todos faenaban chanchos. Venían los vecinos a ayudarlo, como después iba usted a ayudarlo al otro. Es lo mismo. Acá se juntaban 4, 5 vecinos, 6 vecinos, venían y se faenaba el chanco. Capaz que a la semana siguiente iban a la otra casa del otro. Era distinto, el asunto con los vecinos era muy distinto. Antes entraba cualquier vecino a su casa con confianza. Con toda la confianza del mundo. Como si fuera de la familia. Hoy en día no podés dejar a nadie.

MP: A la noche se dormía sin llave, sin nada.

...

MP: Otra cosa, nosotros dábamos la vuelta al perro.

RM: La vuelta al perro en Villa Mitre.

MF: En Villa Mitre, enfrente de la comisaría. Enfrente del club, dos cuadras eran. Sí, y de allá también. Acá también teníamos, sí.

MP: En Liniers, cuando se mudo Tiro ahí, Liniers 420. Todos los sábados y domingos. Sábado a la tarde, empezaba la música y... ¡de punta a punta, la juventud, con sus novias!. La vuelta al perro. Después venían las kermesses. Las kermesses de Tiro eran nombradas en toda Bahía Blanca. Era terrible la cantidad de gente que venía.

MF: Se hacían en Corrientes donde choca a Sarratea, justo que hay una ferretería...

MP: Todo eso era baldío, todo baldío...

MF: ...hasta Castelar era el baldío.

RM: Todo eso era de Lener los terrenos. Ahí se hizo la kermesse de Tiro. Lo de Tiro tenía casi de mitad a mitad, hasta Castelar.

MF: Sí, sí, sí. Eran las más famosas que había acá. Las organizaba Tiro.

MP: Eran para juntar plata para el club. Si no cómo vivía el club. De qué vivía el club.

MF: Se juntaba toda la familia, iban todos. No quedaba nadie en la casa. Había despacho de bebidas, como en todos lados. Venían orquestas como Parcaroli.

MP: Después la otra diversión de la juventud cuando fuimos creciendo, era el café del cine... ¿cómo se llamaba?, ¿'Rialto'?

RM: En el 'Rialto' te hacías un café. Iban todos...

MP: Al café y a ver la película.

RM: Le daban una película, le servían un café y si ponían 5 centavos más le daban una 'Prit'. Eso era el 'Rialto' y el 'Bristol', que estaban en la calle Chiclana.

MP: Acá en el barrio las festividades más comunes para celebrarse eran los aniversarios del club.

MF: Otra de las cosas que se hacía, cuando se festejaba, eran los fuegos artificiales, atado en el alambrado del club.

MP: Los aniversarios se festejaban con fuegos artificiales. ¡Ah, los carnavales!. Los carnavales se festejaban.

RM: Los corsos lo hacían en Villa Mitre. Después los bailes lo hacían Tiro, Villa Mitre.

MP: Hizo Tiro, hizo La Falda, Bella Vista.

RM: Los corsos de los viejos de acá, lo más cerca eran en Villa Mitre, después el centro.

MP: Después estuvo acá.

RM: A lo último sí estuvo acá.

MP: En Liniers, de punta a punta. Los carnavales de antes.

RM: Pero acá también los hicieron en Parchappe, a lo último.

MP: Al 300 de calle Liniers. La gente esperaba los carnavales, las cuadras del barrio, cada cuadra... ¡ja!... ¡toda la familia!

MF: ¡Qué comparsas!

MP: Todas arregladas, pero se ponían una barbaridad. ¡Agua y agua!. Cada cuadra su barra. Barra contra barra.

RM: ¡De día meta agua!, desde las 2 hasta las 7, las 8 de la noche que iban a bañarse y a salir...

MP: ¡Mujeres!, las mujeres contra los hombres.

RM: Más mujeres que hombres, otra época ¡no hay nada que hacerle!”

Francisco Bonomo:

“Antes, la gente del barrio, el fin de semana iba al Parque Independencia. Había otro lugar que era en Parchappe y Corrientes, eso era baldío y hacían las Romerías. Las famosas Romerías es-

pañolas. Daban bailes, sorteaban, daban premios, regalos. La gente iba toda ahí. O si no se iban a las kermesses del club Tiro Federal. Las kermesses eran sábados y domingos. La cantora que tenía Pascual Carabillo, la orquesta de Pascual Carabillo, era una del barrio, iba al colegio conmigo, Rosita De Santo. Una vuelta recuerdo, hace unos cuantos años, por primera vez, sobre la calle Liniers, hicieron corsos. ¡Sí!, ¡Ni me haga acordar!. ¡Hu, la serpentina del suelo era terrible!, 60, 70 centímetros. La comparsa que hizo Tiro Federal en un carnaval, salió primera Me acuerdo que iba la comparsa con los colores de Tiro, y salió reina del carnaval en el año 1944 una chica de Tiro. Salió reina Lumis Reyes.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza,

Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**BM:** Los domingos el paseo como mucho era ir al parque Independencia.

FE: Yo al parque lo conocí en el 48, 49, y en esa época existía todavía el acuario ese que estaba en el centro, con los peces. Estaba todo alrededor una especie de anfiteatro, para ver los peces.

BM: Después lo mejoró mucho cuando vino Perón, se mejoró mucho, lo asfaltaron adentro... iluminaron... trajeron más animales.

MB: Sí, pero era el paseo obligado de Tiro. ¡Hombre a la cancha, y las mujeres al parque con los chicos!.

FE: Las chicas se *emperinfollaban* y salían. ¿Hasta dónde iban?

MB: A dar vueltas en el parque.

FE: Daban vueltas en el parque, en una dirección y los chicos iban en otra.

MB: Y sino también al balneario iban. Había balneario.

FE: Al balneario Colón.

MB: A White.

VC: A White, el de la usina. Yo era chiquitita, me acuerdo que íbamos.

MB: Claro, ahí iban muchos en el verano. A las 3 salía el tren. A las 3 en punto estábamos en la estación.

FE: ¿Para ir al balneario?

MB: Sí. Tardaba unos 20 minutos, poquito. Pero los chicos se di-



vertían, preparábamos comida, masas, tortas. Y a las 7 veníamos de vuelta. Eso era lindo, íbamos un montón, familia, el barrio.

BM: También al centro.

MB: Sí, alguna vez al centro, al cine o alguna confitería del centro. Diversiones simples.”

Betty Giusti de Ponte:

“Después estaban las costumbres de los vecinos, todas las tardes se iba a tomar mate a la casa de los vecinos. Un día a un lado, otro día a otro. En invierno más temprano, en verano después de la siesta. Para ‘chimentar’ un poco las cosas del barrio”



Delegación de la villas, construida en 1943, actualmente se ubica allí un jardín de infantes maternal

Personajes barriales

Betty Giusti de Ponte y Luis Pedro Ponte:

“**LP:** Había un gran jugador de fútbol, trabajaba en el Vino Toro, era Gallucci. Recuerdo a una gran artista que tuvo el barrio, se llamaba Nelly del Río. Una cancionista que vivía en la calle Laplace, la contrataron de Radio El Mundo, estuvo unos años, y luego triunfó en el sur, falleció hace poco.

BG: Hubo artistas que triunfaron en Buenos Aires. Menchu Quesada, Juanita Quesada. Y Nya todavía trabaja. El otro día escuché que van a ser una obra de teatro y va a trabajar Nya Quesada, que debe tener como 85 años, es la más chica de todas. Juanita Quesada, la mayor, trabajó mucho en la radio, con Arsenio Mármol.

LP: Igual que Nelly Del Río. Ellas fueron figuras que se destacaron en Buenos Aires. Las chicas estas ¡Mamma mía!. También Roberto Pieri.

BG: Sí, pero él no era de Tiro Federal. Era de cerca de Villa Mitre. Después se mudó al barrio. Siempre estaba en el Tiro. Era amigo de los de Vico, estaba siempre allí. Era amigo de las de Quesada. Roberto Pieri, trabajó en la televisión en Buenos Aires, trabajó mucho. ¿Té acordás esa novela ‘Rosa de lejos’ que se hizo famosa con Leonor Benedetto?. Él hacía el papel del viejo que vivía en la casita de la Boca. Trabajó mucho Roberto Pieri. Se llamaba Pierantoni, pero el apellido que se puso fue Pieri.

LP: Hubo un pintor, Lorenzo Padrón. ¡Ah!, también, Teodo Benitez, gran pintor. Era muy humilde. Una vez ganó unos pesos y se fue a Europa, le fue bien allá, pero juntó unos mangos y se vino,

y traía unos recuerdos, de las exposiciones que había hecho en Francia, pero era un hombre tan humilde... y un día andando en bicicleta... en la calle Corrientes lo atropellaron y falleció.”

Mario Fazio, Roberto Martini y Martiniano Puccinelli:

“**MF:** De acá salió un gran jugador de Tiro Federal. Greco, que jugó en Boca, jugó, creo, en Talleres de Córdoba.

MP: Rosario Central

MF: Salió de las divisiones inferiores de Tiro Federal, fue a Boca y de Boca fue, y creo que de Córdoba se fue a Colombia...

RM: ¿En Unión me parece que también jugó?.

MP: Rosario Central me parece.”

Juan José Carabillo:

“La orquesta Carabillo, tuvo una década, de 1925 a 1935. Mi padre tocaba casi todas las noches. Él tocó en ‘Los Dos Chinos’, en los cines hacían a veces música de fondo, era muy común, porque había películas mudas. Tocaba en los bailes de carnaval, tocaba en los bailes comunes, kermesses. Antiguamente los picnics también contrataban la orquesta, en algunas quintas. Todo lo que sea espectáculo, ellos tocaban en todos lados.

Hay una anécdota, en Villa Mitre tocaron una vez con motivo de una fiesta los 8 hermanos juntos. Porque eran 8 hermanos y una mujer. Los 8 hermanos sabían tocar un instrumento. Había dos solos, que eran mi padre y el mayor, ellos tocaban por música. Los demás hermanos tocaban, cualquier instrumento, pero de oído. Se reunieron los 8 hermanos y tocaron juntos. Fue la única vez que se reunieron. Fue en el club, en el club Villa Mitre.

Acá en Tiro, alguno tocaba cuando estaban las kermesses. Uno de mis tíos, el más loco le decíamos siempre, porque era un tipo que tenía una chispa bárbara. Se llamaba Luis, Luis Carabillo. Él iba a las kermesses a la tarde o la noche, se acompañaba con guitarra. Lo he visto, cuando era muy pibe.

En Sarratea había un potrero muy grande. En Sarratea y Corrientes, que eran calle 6 y calle 11, había un potrero muy grande y ahí estaban las kermesses de Tiro. Fueron una kermesses bárbaras, en esas kermesses ¡con bolsas contaban la plata!. Juntaban plata para el club, el club iba ganando plata con eso. Lo que pasa que los directivos de aquel tiempo, me acuerdo que estaba un tal Carreño de presidente, y un tal Fernández, no sé si era vicepresidente. Cuando hicieron todo ese edificio nuevo, me parece que tuvieron que pedir hasta préstamo y todo. Pero en aquel tiempo que podían haberlo hecho, porque tenían la plata y tenían todo, no hicieron casi nada.

A mí viejo le grabó Canaro y Charlo. Le grabó Roberto Firpo, tengo los discos, en 78. Están medios rayados, pero los tengo. A mi tío le grabó Francisco Lomuto era un músico de primera línea de aquel tiempo.

Ellos tuvieron la desgracia que más de uno se murieron enfermos. En aquel tiempo estaba la tuberculosis, y no todos se salvaban. Entonces no querían que yo fuera a donde vivían ellos, porque fumaban, fumaban mucho, se pasaban la noche, capaz a lo bohemio. Tocando, fumando, en fin.

Este hombre Pascual, que se llamaba, el mayor, él tenía orquesta. Hacía los arreglos y todo. Era un hombre muy bueno, se iba al cine, se llevaba papel de música y escribía la música que escu-

chaba en la película, después la hacían ellos. Eran unos capos. Pero eran tan humildes que se quedaron. Mi viejo no quiso quedarse en Buenos Aires, fue con Di Sarli a Buenos Aires, porque eran amigos. Di Sarli se quedó pero a tocar en los cabarets, y a mi viejo no le gustaba la vida cabaretera, le gustaba la vida familiar. Para colmo estaba medio enamorado de mi vieja, no, se vino, se vino. Lo que ganaba allá, lo ganaba acá en las confiterías. Ellos a los lugares que iba a tocar, ganaban bien. Tengo un contrato de baile de carnaval, ganaban capaz ¡400 mango! por noche. ¡Era un toco!. Tenía contrato para ir a tocar, a lo mejor, al Teatro Municipal, que hacían bailes de carnaval. Estaban en lo mejor. Por eso me da bronca que hay como una decena de años que quedó como en el aire, como que no había nadie.

También de Tiro salió un crack, que fue a Buenos Aires jugó en Boca y jugó en Colombia ¡un jugadorazo!. Vicente Greco se llamó. 'El Calabrés' que le decían. Lo apodaban 'El Calabrés'. Me acuerdo que yo una vez cuando era pibe iba a ver los partidos de los que jugaban en la cancha de Tiro, pero iba a la mañana porque este pibe jugaba en la Sexta. Me acuerdo como si fuera hoy, de picardía hizo un gol, porque un defensor se la dio al arquero, este se avivó y le hizo el gol, y el referí lo felicitaba... ¡Una habilidad tenía, como Maradona, sí, lo mismo!.

Pero era muy vago, muy vago. Se hacía el lesionado porque le gustaba ir a las carreras, cuando fue a jugar a Buenos Aires, era profesional y todo. Vos ibas al alambre y te decía: *¿cómo van las carreras?, ¿quién ganó?* Le interesaba más en las carreras que en jugar al fútbol, pero era un crack, un crack. Todo el mundo hablaba bien de él. Fue a jugar a Colombia, cuando todo el

mundo iba a Colombia. Se quedó en Colombia. Ese salió de acá del club.”

Magdalena Bonavitta, Blanca Mazza,

Vilma Carabillo y Federico Ermida:

“**MB:** De los Carabillo, yo lo único que recuerdo, porque me contaban ellos, es que se reunían en la casa de los abuelos.

VC: De los abuelos Carabillo

MB: Todos los músicos, todos los Carabillos que eran músico. Sí, 8 hermanos eran, pero se reunieron una sola vez creo, para un beneficio ¡los 8 hermanos!.

BM: En la casa de los abuelos ensayaban, y en el club Tiro tocaron mucho, entonces había picnics, animaban muchos picnics, en ese tiempo que se usaban los picnics

FE: En la quinta Morosino.

BM: ¡Morosino!. Sí, animaban las kermeses, y después las kermeses del club Tiro Federal.

BM: El tío Juan tocó en Buenos Aires. No fue toda la orquesta. Juan tocó con Canaro. Era un extraordinario bandoneonista el tío Juan.

VC: Inclusive Pascual hizo una marcha para el club Tiro.

BM: Ahh, hay una marcha que hizo para el club Tiro Federal. Y después tiene un tango hecho para Bahía Blanca, no sé si se llamaba ‘La Perla del Sur’ o algo así.

MB: ‘La Perla del Sur’

BM: Para el barrio, era como una especie de lugar de reunión la casa del abuelo, siempre... por cualquier cumpleaños, cualquier festejo, ellos primero con su música.

VC: En 'El Carreño' tocaba.

BM: En 'El Carreño' que estaba en Alsina y Soler, de eso me acuerdo, ahí trabajaba hasta la madrugada, tocaba el piano.

VC: Acompañaba a artistas.

MB: Acompañaba a artistas que venían de Buenos Aires.

FE: Además, fue uno de los primeros que construyó radios a galena.

BM: Ahh, claro, sí, sí, él sabía hacer radios.

FE: Era una de las pocas personas que sabía hacer radios.

MB: Las primeras radios que hubo en el barrio las hizo él.

FE: A galena y se las daba a los vecinos, a los más queridos. Además todos los vecinos agarraban cualquier cosa eléctrica que tenía algún problema, iban a ver a Carabillo: *Pascual te la arregla.*

MB: Sería el año 1930, treinta y pico, más o menos.

BM: Con todos los vecinos tenía una buena relación. Muy querido ¡Muy querido!."

Francisco Bonomo:

"¡Si vamos a hablar de arte, acá en Tiro Federal!. Enfrente dónde estaba el colegio, en Corrientes 860, todavía hay una plaqueta, en una casa viejita está la plaqueta. Ahí vivió Luis Acosta García, era de Dorrego, era un payador hizo la canción esa junto con Magaldi, cuando estaba Magaldi, mirá vos los años que tiene la canción esa: 'Dios te salve m'hijo'. Ahí habla de política *el pueblito estaba lleno de personas forastera, los caudillos desplegaron lo más duro de su acción, después uno gritó 'viva...'* y mencionó al caudillo, entonces los contrarios: *sepultando su puñal sobre el*

Barrio Tiro Federal, según la Guía Comercial de La Nueva Provincia de 1939

Población: 3817 habitantes. Situada al Sud-Este de la ciudad se encuentra limitada por la calle Azara (antes N° 10) que la separa de Bella Vista, por la calle Balboa que la separa del Parque Independencia, por la calle Catón que la separa de Villa Mitre y por el arroyo Napostá Grande que la separa de la ciudad de Bahía Blanca.

Es una villa bastante populosa que adelante muy rápidamente distinguiéndose una edificación moderna. Gran parte de sus calles están pavimentadas y varios puentes y pasarelas facilitan la comunicación con la ciudad. Allí está ubicado el parque Independencia, el Polígono de Tiro y el Zoológico.

cuerpo valeroso del paisano que cayó. Esa la tiene grabada Julio Sosa con la orquesta, y Magaldi también. Ese vivió ahí, era un hombre solo, payador, y la vez pasada, vino la peña de Coronel Dorrego y le pusieron una plaqueta.

En la calle Newton y Sarratea sabía frecuentar un tal Francisco Iglesias, que trabajaba junto con Onofre Pirrone en la Estación de White. Ese sabía ir ahí y cantaba. Un buen día se fue a Buenos Aires, y salió cantando con Francisco Canaro, con la orquesta de Francisco Canaro. Me dijo Onofre Pirrone *él se llamaba Francisco Iglesias, pero cuando fue con Francisco Canaro se puso Francisco Amor, cantor de Canaro.* Una vuelta vino a la kermesse y le dijeron que cantara y dice: *¡no!*, tenía asegurada la garganta, sí se enteraba Canaro que había cantado ¡jah! ¡lo echaba!. Directamente lo echaba, y no quiso cantar. Pero cuando no tenía orquesta ni nada, sí cantaba. Era empleado de Onofre Pirrone. Él vivía en White y sabía venir acá.

Después había artistas pictóricos. Tenemos tres. Don Pedro González Blanco, Benítez y Padrón. Eran tres pintores, uno mejor que el otro, han intervenido en exposiciones. Benítez fue al extranjero. El mural que está en la escuela 9 yo se lo sugerí, y le dije: *¡mire, cumple 75 años la escuela,* y él hizo el mural sobre Belgrano. *¡Fírmelo Don Pedro!* Cuando terminó dice: *no, no acostumbro,* le digo: *escúcheme, ojalá que usted viva 100 años, pero como exalumno fírmelo.* Entonces dice: *Ah, bueno, sí, como exalumno sí.* Firmó y puso exalumno.”

Acta fundacional de la sociedad de fomento del barrio Tiro Federal

“En el Barrio Tiro Federal, Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, con fecha veinticuatro del mes de junio del año del año mil novecientos treinta y cuatro, se reúnen en el local de la Unión Ferroviaria, sito en la calle Catón número 195, un grupo de vecinos con el fin de formar un centro de fomento que tendrá la misión de velar constantemente por los intereses del bien público dentro del radio de Tiro Federal y crear asimismo una biblioteca con libros, periódicos y revistas que se adquieran para esparcimiento e instrucción de sus asociados. Surge esta iniciativa entre un grupo de viejos vecinos compuesto por los señores: Décimo Cantarelli, Juan S. De Salvo, Agustín Abarca, Manuel Cantera, V. García Sainz, Camilo Vásquez., Manuel Marrón, Federico García, Manuel Llamas, José Arancio, Pascual Ragadame, Pablo Rossi, Nicolás de Elías, Pedro Montero y Bartolomé Rosetti; quienes impulsado por el deseo progresivo de nuestra villa, invitan al vecindario de la misma a la presente Asamblea a fin de deliberar al respecto”

Textos de libro Escuela N° 9 “General Manuel Belgrano”, En sus 75 años. Comisión Vecinal de Festejos, Bahía Blanca, 15 de septiembre de 1981.

En cuanto a las actividades del barrio se pueden citar algunos negocios de los primeros tiempos, el almacén de Gotas Dibo, en Castelar y Del Valle, con despacho de bebidas y forrajes. En

Castelar y Liniers existía el almacén “La Perla”, que perteneció al señor Tomás Guzmán, donde posteriormente se instaló el almacén del señor Francisco Gatius, quien luego estableció el lavadero Gatius, gran lavadero eléctrico y tintorería a vapor. Esta importante industria, única en la ciudad, fue fundada en el año 1918, alcanzó gran repercusión pues llegó a tener más de 20 personas empleadas. También existieron otros almacenes, entre ellos podemos destacar “El Avestruz” de Bottoni, y el de Cano y Mayoral.

La despensa Bassi ubicada entre Castelar y Laplace, en 1911, y almacén “El Tropezón”, entre Rivadavia y Liniers. El Mercadito Obrero estaba ubicado en la calle Araujo entre Azara y Quintana y en el mismo se vendía carne de yeguarizo, por el año 1941.



También funcionaba por ese entonces la verdulería de Giusti.

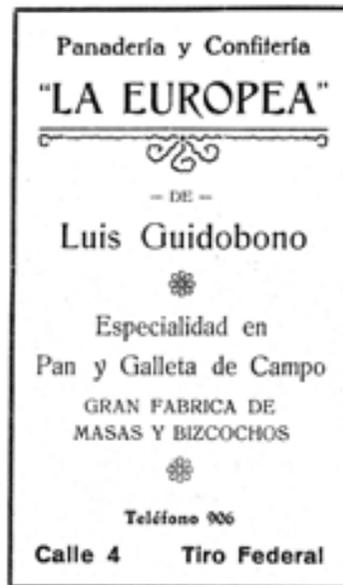
La despensa de Nacud en calle Newton, instalada en 1928, y que continúa en el mismo lugar. El almacén Cangelosi que esta en el barrio desde 1932.

El almacén “El Alba” de Don José Rodríguez, ubicado en calle 8, y el almacén del señor Pacífico Robert ubicado entre las calles 8 y 11 (Pellegrini y Corrientes), anteriormente estuvo ubicado en calle Pellegrini lindando con el arroyo. Algunos de estos negocios tenían anexo la venta de bebidas y era lugar de reunión de los parroquianos.

Otro rubro comercial fueron las tiendas y mercerías cuyos propietarios en la gran mayoría eran de origen árabe, se caracterizaba por la venta domiciliar de sus artículos, que llevaban en pequeños carritos anunciándose por medio de una campana accionada a mano y se los denominaba “ a veinte” porque casi todos los artículos tenían como precio unitario veinte centavos.

La actividad industrial panaderil esta representada por “La Europea”, instalada en el barrio en el año 1911, propiedad de Luis Astone, más tarde Contreras, luego entre 1934 y 1978 perteneció a Guidobono, padre e hijo, y en la actualidad a Luis Castro.

La panadería “El Modelo” de Florentino Santiago, desde 1920 en calle Azopardo 571, desde 1943 a 1954, de la denominó Panadería Caronti, siendo su propietario el señor Angel Martín Peino,



actualmente se denomina Comodoro.

Otra industria radicada desde los primeros años fue la carpintería y fábrica de muebles: Moisés Antonello desde 1930 y Angel Crisafulli desde 1937.

Alumbrado público

La Usina de Gas en Villa Rosas se inauguró el 27 de agosto de 1907, las farolas a gas llegaron a Tiro Federal entre 1909 y 1910.

Los faroles estaban ubicados a más de 100 metros unos de otros. El encendido y apagado de los mismos lo realizaba una persona que recorría las calles a caballo. La iluminación de estas farolas era sumamente escasa, apenas tres o cuatro metros.

Debajo de esas farolas se dieron las bases para la fundación de más de un club de fútbol que tuvieron corta vida, por ejemplo, según nos relata el señor Bartolaccini, en la calle Catón se reunían los chicos de ese sector, otros tenían su club en la calle Liniers, donde vivían las familias de Corinaldesi, Bartolaccini, Fioretti, Fernández, Calvetti, Marchesi, Gamberini y otros que formaron el Club Hércules.

Otro Club surgido de la misma forma fue el Club Argentinos, luego denominado Club Argentino Juniors.

Actividades

La posibilidad de acercar a los alumnos a un tipo de historia que trascienda los hechos y los héroes para dirigirse a los procesos y los personajes de carne y hueso redundará en una mejor comprensión de los hechos del pasado, así como de la comunidad y sociedad en la que están insertos. Con ese objetivo a continuación se proponen una serie de posibles ejercicios para realizar a partir de los testimonios incluidos en este cuadernillo.

Actividad 1

El espacio barrial y sus lugares representativos

A partir de las fotografías incluidas en el cuadernillo

1. Establecer cuáles son las diferencias que puedes establecer entre las imágenes y la realidad actual del barrio? Observa no solo los edificios sino también los medios de transporte, tipos de construcción, vestimenta de la gente, etc.
2. Cuáles de los edificios se mantienen?Cuál es su estado?
3. Elige tres imágenes de lugares del barrio y pregunta a tus familiares y vecinos mayores si recuerdan esos lugares, las actividades que allí se realizaban y en el caso que hayan desaparecido hasta cuándo funcionaron.

Actividad 2

Evolución de la vida cotidiana en Tiro Federal

Luego de leer los relatos responde a las siguientes preguntas

1. ¿Qué diferencias y similitudes se pueden establecer entre la vida escolar que cuentan los entrevistados y la situación actual?

2. ¿Cuál fue el impacto de la inmigración en el barrio?
3. ¿Cómo era el mercado laboral en la primera mitad del siglo XX?
4. ¿Cómo era la relación entre los vecinos y sus principales lugares de encuentro y esparcimiento?

Actividad 3

El Barrio como parte de la ciudad

Luego de leer los relatos responde a las siguientes preguntas

1. ¿Qué relación mantenía Tiro Federal con los restantes barrios de la ciudad?
2. ¿De qué manera describen los entrevistados el entorno del barrio? ¿Cómo es el entorno actual? ¿Qué diferencias puedes establecer?
3. ¿Cómo evolucionaron los medios de transporte? ¿qué impacto tuvo esto en la vida del barrio?

Actividad 4

Política y políticos en la vida barrial (1930-1955)

Según los relatos de los entrevistados

1. ¿Cómo se vivía la actividad política durante el régimen conservador de la década de 1930? ¿Qué tipo de prácticas eran usuales?
2. ¿Qué menciones existen respecto de Agustín de Arrieta? ¿Según ellas cómo fue su gestión?
3. ¿Qué cambios generó el peronismo en la vida del barrio? ¿En qué aspectos se percibió el impacto de las políticas sociales?

